

transmitido por el sector político a través de la prensa y la posición explícita que asumen los actores del sistema político, se puede obtener la actitud y/o concepción que para ese momento tiene determinado sector o actor político. Todo ello está estrechamente vinculado a que : "En el campo de las comunicaciones de masas, la comunicación política es trascendental porque en la práctica es un espejo que refleja la sociedad en sus elementos más conspicuos" (Cáceres de Pefaur 1984: 13).

#### E.- El perfil noticioso de la integración

Comenzamos ubicando las informaciones en los géneros periodísticos con que fueron presentadas. De las 162 informaciones obtenidas, 134 (82,7 %) se presentaron al lector como noticias simples, anunciando el hecho o la opinión de una persona sin dar cabida a la interpretación, comparación o contraste de la información. En segundo lugar se ubicó el género de opinión, el cual se repitió en el lapso estudiado 15 veces, (un 9,2 % del total de las informaciones). Este género se ubica en las páginas de opinión de los dos rotativos y es responsabilidad exclusiva de quienes a través del medio transmiten su posición. La entrevista y el reportaje fueron utilizados en menor cuantía pues del primero de ellos fichamos 8 informaciones, mientras que en el segundo tan sólo

aparecieron 5, ello nos da un porcentaje de 4,9 %, para las entrevistas, y un 3 % por ciento para el reportaje. Estos dos últimos géneros son utilizados por periodistas; su diferencia fundamental estriba en que la entrevista se realiza con esquema de preguntas y respuestas sobre el tema tratado, tiene mayor extensión que la noticia y puede profundizar en las opiniones del entrevistado; mientras que el reportaje es un trabajo de interpretación, análisis e inclusive opinión periodística, en el cual se confrontan criterios, se pueden utilizar varias fuentes y plantear conclusiones y pronósticos (Véase Tabla 1 al final de este Capítulo).

La conclusión más obvia de este análisis es la ausencia de información sobre el proceso integracionista que vaya un poco más allá del hecho noticioso, como lo permiten los géneros de opinión, entrevistas y reportajes. Si concebimos la integración como un proceso que requiere consenso nacional entre los países que la realizan y claridad acerca de constituir un destino común entre varias naciones, debe preocupar que la misma no sea abordada con géneros que permitan la discusión, confrontación y comparación. Dentro de los medios de comunicación, el medio impreso es de suma importancia para la comunicación y educación de las masas sobre cualquier tema considerado de interés nacional. En

el siglo de los descubrimientos tecnológicos y comunicacionales no podemos obviar ningún canal que permita la difusión de la información. Como lo señalaba Antonio Pascuali en la revista Número de mayo de 1988 "... un proceso de integración que no esté precedido de un previo esfuerzo comunicacional/comunitario está indefectiblemente condenado al fracaso" (Pascuali 1991: 213). No podemos permitir que el proceso integracionista se limite a los acuerdos políticos, económicos o culturales de las élites gobernantes o a conferencias diplomáticas y académicas, de él también deben formar parte las comunidades, tal y como lo afirmaba el presidente del Congreso de la República, David Morales Bello: "Tenemos que ver en la integración real de nuestros pueblos una necesidad de subsistencia a surtirse del sentimiento solidario y la cooperación" (Morales Bello, El Nacional 10-10-1989: D/1).

La importancia que tienen los medios de comunicación para la integración latinoamericana es corroborada por Antonio Cauca Prada (El Globo 1995: 19), historiador, periodista y escritor colombiano, presidente de la Organización de Asociaciones de Periodistas Iberoamericanos (OAPI), quien asegura que la integración latinoamericana está en manos de los periodistas, quienes son los responsables de unir a los pueblos

latinoamericanos.

Esta ausencia del tema integración en los géneros informativos interpretativos y de opinión podría generarse por diferentes causas. Consideramos, en primer lugar, que los actores participantes y responsables del proceso integracionista, gobierno, parlamento y partidos, no reconocen la importancia que tiene al manejo de esta información en los medios de comunicación masiva; suponemos que, además por estar vinculado el proceso integracionista a la política exterior venezolana se asume que la misma carece de importancia para el común de los venezolanos. En segundo lugar, cuando relacionamos las categorías géneros y fuentes, nos damos cuenta que la mayoría de las informaciones presentadas en noticia simple provienen de funcionarios públicos (los partidos políticos generaron tan sólo 22 informaciones), lo cual implicaría que además de un desinterés por profundizar la información también existe un vacío en la discusión y confrontación partidista sobre el tema.

Por otra parte, podríamos vincular este resultado a la ausencia de un plan comunicacional diseñado por el gobierno para este campo(\*), aún cuando como fuente

---

(\*) En otro estudio (Gonzalez Muñoz 1993: 409 y ss) realizado sobre la información generada por las relaciones colombo-venezolanas, también se concluye que el gobierno nacional carece de una política informativa en política exterior.

informativa figure en primer lugar . Una última causa probable, también vinculada a las primeras, sería que el proceso integracionista no es considerado, ni por los medios ni por el sector político, con suficiente relevancia como para ocupar espacios interpretativos y de opinión. Ello se demuestra con la poca importancia que han dado los líderes gubernamentales y políticos al tema y por la línea informativa que han trazado los medios de comunicación estudiados.

Consideramos que las 162 informaciones obtenidas fueron insuficientes para dar a conocer al público la importancia que tuvo en este lapso el proceso integracionista, puesto que en él se efectuó el relanzamiento del Grupo Andino, se produjeron continuas reuniones de Presidentes y Cancilleres del mismo, se firmaron convenios dentro del grupo que afectaban directamente a varios sectores de la vida nacional, se creó el Grupo de los Tres y se establecieron acuerdos comerciales entre Colombia y Venezuela. Los alcances de estas acciones deberían haber sido explicados y discutidos en los medios de comunicación por los diferentes sectores políticos, para impedir que la principal fuente de información, el gobierno, estableciera criterios homogéneos dentro de la opinión pública.

F.- La prensa y los políticos se ocupan de Colombia

En las informaciones fichadas predominaron las noticias sobre las relaciones colombo-venezolanas (del total de 162 informaciones 69 fueron sobre este tema, 54 sobre el Grupo Andino, 18 para el Grupo de los Tres y 21 para la integración latinoamericana en general), reseñando la mayoría de los convenios firmados y las reuniones sostenidas por diferentes sectores gubernamentales con sus homólogos colombianos (Véase Tabla 2). Ello se puede explicar por la importancia que para el país han tenido históricamente las relaciones binacionales(\*). Ante la nueva situación económica y política internacional ambas naciones han tratado de ampliar las ventajas que la cercanía geográfica, los lazos históricos, las semejanzas en sus problemas y la importancia geopolítica mutua, ofrecen para el establecimientos de acuerdos comerciales entre ambos países. Todo ello obedeciendo a la necesidad de "reducir su presencia global internacional en función de actuar en áreas más específicas vinculadas al proceso

-----  
(\*). Sobre el tratamiento de la información referida a las relaciones colombo-venezolana también puede consultarse el estudio realizado por Adela González y Maritza Morles, quienes específicamente abordan la información fronteriza comprobando que este es un tema que merece especial atención de parte de los medios de circulación nacional. El tratamiento de esta información es la conclusión más importante pues, según las autoras, "... los diarios abordan la temática con el criterio de la espectacularidad y la problematización, en primer lugar, mientras que cuando las relaciones colombo-venezolanas dejan de aportar elementos para este enfoque, los diarios replegaron su cobertura" (González y Morles 1993: 405).

de reorientación de la economía y en particular de su sector externo" (Romero 1994: 73).

#### **6.- El sector político en el proceso integracionista**

Las categorías seleccionadas para estudiar el sector político venezolano fueron: Gobierno, Partidos Políticos y Otras (Véase Tabla 3).

La división planteada nos permitió precisar la participación de los diferentes partidos en la discusión pública sobre la integración subregional. En el caso del partido AD se esperaba obtener resultados que demostraran el apoyo que, como partido de gobierno, podría dar a las líneas trazadas desde la Presidencia de la República. Los resultados en cambio arrojaron otras conclusiones, pues aún cuando la fuente de un total de 93 informaciones (57,4%) fueron gubernamentales, los representantes del partido AD sólo tuvieron una participación de siete informaciones (4.3%). Por su parte, el partido de mayor peso en la oposición, COPEI, manifestó mayor interés en la temática y su porcentaje, aunque no muy significativo, se ubicó más alto con 13 informaciones (un 8%). En cuanto a los partidos MAS y Causa R, éstos no tuvieron una participación significativa, puesto que del primero sólo se reseñaron dos informaciones, una de ellas del Comisionado Presidencial para Fronteras, Pompeyo

Márquez, quien por tanto estaba vinculado a la línea presidencial, y otra de un diputado del Estado Táchira, quien pedía protección para las zonas fronterizas. La Causa R, por su lado, no se vinculó a esta discusión. Mientras que en la categoría Otras -donde se ubicaron las informaciones sin fuente o de fuentes no vinculadas directamente al sector político- se encontraron 47 informaciones (29%).

En conclusión, los resultados encontrados permiten asegurar que, por lo menos a nivel de prensa escrita en los años 1989-1993, los partidos políticos no estuvieron ejerciendo su función de mediadores (Romero 1989: 28), ni tampoco cuestionaron, objetaron o apoyaron las políticas públicas trazadas por el Ejecutivo en el área de integración subregional y hemisférica: Grupo Andino, Grupo de los Tres, Integración Latinoamericana y Relaciones Binacionales. Esto confirma la apreciación hecha por Carlos Romero quien señala:

En el caso de los partidos políticos, es difícil observar un consenso permanente sobre la política exterior dentro de las propias organizaciones, ya que muchos de sus dirigentes nacionales desarrollan relaciones políticas bajo diferentes intereses, áreas y compromisos alejados de una línea partidista o parlamentaria (Romero 1994: 75).

Esta actitud puede reafirmar que los partidos políticos venezolanos han experimentado en los últimos

años un gran deterioro y pérdida de identidad que los lleva a centrar su acción en estrategias electorales tanto dentro como fuera de cada organización. En la revisión hemerográfica, aunque sin cuantificarlo, pudimos observar que las páginas políticas de los dos diarios eran ocupadas mayormente por discusiones estériles sobre corrupción y denuncias de un partido a otro. Ello, probablemente, contribuyó a que la problemática externa no fuera abordada con la sistematicidad necesaria y, por tanto, se dejara al Ejecutivo el diseño y ejecución de las políticas públicas, vigilando sólo las que pudieron afectar sus intereses electorales.

También Carlos Romero afirma que la causa de esta casi nula participación de los partidos políticos en la formación de la política exterior se debe en parte al

... peso abrumador del ejecutivo que no permite el desarrollo de otros actores no estatales que compitan o influyan en forma importante en el proceso de formación de la política exterior, ni en la generación de un proceso de decisiones públicas que contemple una serie de consultas y negociaciones previas y efectivas a nivel intragubernamental (1994: 80).

Los resultados obtenidos muestran, más que esto, un claro desinterés de los dirigentes partidistas y parlamentarios por la discusión de un tema tan importante para la política exterior venezolana del momento, a pesar del total apoyo que la integración recibe de estos actores

en las pocas intervenciones que se pudieron reseñar. De las 22 informaciones dadas por AD, COPEI y el MAS, tan sólo dos se pudieron clasificar de negativas y ellas presentan características especiales. Las dos informaciones pertenecen a dirigentes del partido socialcristiano Copei, la primera a Ramón Guillermo Aveledo (El Universal 02-08-1991: 1-4) quien en un artículo de opinión critica la forma con que el gobierno lleva a cabo su política para las fronteras de Venezuela, por lo que aún cuando el tema es vinculante no ataca directamente al proceso integracionista. Por otra parte, el ex-presidente Luis Herrera Campíns criticó las reuniones cumbres de Latinoamérica por lo poco que se ha logrado en ellas. Según el ex-mandatario: "Ha faltado voluntad política para resolver en común aspectos económicos, sociales y de desarrollo e integración latinoamericana" (Herrera El Universal 14-11-1991: 1-4).

#### H.- Un balance positivo en la información

El hecho de que sólo se produzcan dos informaciones negativas (Véase Tabla 4) sobre el proceso integracionista subregional, en tres años de revisión hemerográfica, indica que existe un consenso en el sector político en torno al tema. Y aún cuando los partidos políticos de manera directa no manifiestan frecuentemente su posición -

tan sólo se reseñaron de esta fuente 22 informaciones- la ausencia de críticas nos da pie para afirmar que el proceso recibe apoyo unánime de todos los actores políticos venezolanos.

Tomando en cuenta que la mayoría de las informaciones provienen del sector gubernamental (93 noticias), se debe destacar que además de un consenso también se plantea un fuerte apoyo al mismo; ello se demuestra con la escala valorativa en la cual 141 (87%) informaciones alcanzaron la máxima expresión, es decir brindaron un apoyo total al proceso, pues ellas se ubicaron en el valor "mucho"(\*).

En las 160 informaciones positivas reseñadas se encontró prácticamente un equilibrio entre las informaciones de apoyo retórico y las de apoyo técnico (véase Tabla 5), lo cual refleja un saldo favorable al dejar en los lectores no sólo un apoyo basado en las ideas generales o beneficios ambiguos, sino que en 90 informaciones (56,2%) se utiliza un lenguaje concreto que puede ser expresado en cifras, anuncio de avances integracionistas, firma de convenios, toma de decisiones, etc.

-----  
(\*). Además de precisar si la información es positiva o negativa, se persiguió también profundizar un poco más en la noticia favorecedora al proceso integracionista, para ello se creó una escala valorativa con tres niveles: poco, regular o mucho. La ubicación de información en uno de estos valores se decidió en base a las ideas expresadas y a la importancia que con palabras o hechos diera el declarante a la integración.

Siendo el gobierno la fuente más utilizada por los periodistas para reseñar los acontecimientos ocurridos dentro de los diferentes grupos integracionistas y comparando esta situación con el hecho de que una buena parte de esa información se presenta de manera técnica, podemos afirmar que la proyección pública del proceso fue muy concreta, pues además de brindar a los lectores un apoyo retórico (70 informaciones que hacen un 43,2%, véase Tabla 6), también existió un intento por demostrar a nivel de la opinión pública los logros alcanzados, los convenios firmados, las discusiones existentes dentro de los grupos y otras informaciones que reflejaban un avance concreto.

Tabla #1

LA INTEGRACION EN LA PRENSA: GENEROS INFORMATIVOS\*

GENEROS INFORMATIVOS	No DE INFORMACIONES	%
Noticia	134	82,7
Reportaje	5	3
Entrevista	8	4,9
Artículos de opinión	15	9,2
Total	162	100

\* Fuente: Revisión hemerográfica del 01-02-89 al 30-05-93, en los diarios El Universal y El Nacional

Tabla #2

TEMAS INTEGRACIONISTAS\*

TEMAS	No DE INFORMAC.	%
Grupo Andino	54	33.3
Grupo de los Tres	18	11.1
Integración Latinoame.	21	12.9
Relaciones Binacionales	69	42,5
Total	162	100

\* Fuente: Revisión hemerográfica del 01-02-89 al 30-05-93, en los diarios El Universal y El Nacional

Tabla # 3

FUENTES POLITICAS DE LA INFORMACION\*

FUENTES	No DE INF.	%
Gobierno	93	57.4
Partidos Políticos		
Acción Democrática	7	4,3
Copei	13	8
Movimiento al Socialismo	2	1,2
Causa R	0	0
Otras	47	29
Total	162	100

\* Fuente: Revisión hemerográfica del 01-02-89 al 30-05-93, en los diarios El Universal y El Nacional

Tabla # 4

VALORACION DE LAS INFORMACIONES\*

VALOR EMITIDO	No DE INFORMACIONES	%
Positivo	160	98,7
Negativo	2	1,2
Total	162	100

\* Fuente: Revisión hemerográfica del 01-02-89 al 30-05-93, en los diarios El Universal y El Nacional

Tabla # 5

APOYO DE LOS ACTORES POLITICOS AL PROCESO INTEGRACIONISTA\*

APOYO	No DE INFORMACIONES	%
Retórico	72	44,4
Técnico	90	55,5
Total	162	100

\* Fuente: Revisión hemerográfica del 01-02-89 al 30-05-93, en los diarios El Universal y El Nacional

Tabla # 6

ESCALA VALORATIVA ENCONTRADA EN LAS INFORMACIONES\*

ESCALA	No DE INFORMACIONES	%
Mucho	141	87
Regular	16	9,8
Poco	4	2,4
Total	161	99

\* Fuente: Revisión hemerográfica del 01-02-89 al 30-05-93, en los diarios El Universal y El Nacional

CAPITULO IV

L O S   P A R L A M E N T A R I O S  
H A B L A N   S O B R E   I N T E G R A C I O N

Esta segunda parte de la investigación tiene como objetivo conocer, a través de entrevistas a parlamentarios, cuál es la posición del sector político frente a la integración regional y comparar éstos criterios u opiniones con la revisión hemerográfica realizada. Con esta comparación se quiere determinar si efectivamente, como se dedujo en el estudio hemerográfico, el Congreso y la dirigencia partidista continúan aplicando las reglas de juego no escritas establecidas para la política exterior en el Pacto de Punto Fijo, en las cuales se asignaba a los parlamentarios el control de las decisiones y acciones que llevara a cabo el Ejecutivo en esta área, al mismo tiempo que se les negaba la posibilidad de confrontación, discusión y debate público sobre la materia (Cardozo, 1992b; Josko,1992). Estudiosos del desarrollo de la política externa (Cardozo, 1992b) y también analistas de la materia integracionista (CEPAL, 1991; Sepúlveda, 1993) coinciden en señalar que esta actuación de los actores políticos frente a la elaboración y ejecución de la política exterior debería haber variado en los últimos años tanto por razones internas como por las transformaciones ocurridas en el sistema internacional, por lo que se imponía verificar si tales cambios se habían producido también en Venezuela con respecto a la integración regional.

Al elegir la entrevista como instrumento de estudio se buscó precisar los siguientes objetivos:

A.- Determinar el papel que en estos momentos desempeña el Congreso de la República en la elaboración y ejecución de la política integracionista venezolana.

B.- Reunir y comparar las opiniones de los diferentes actores sobre el proceso y el debate público existente, o deseable, en torno a la integración.

C.- Definir el o los planteamientos que tienen los parlamentarios sobre las decisiones que debe tomar Venezuela, cuál debe ser la estrategia y actuación de nuestro país en materia de integración.

D.- Precisar la actitud (respaldo, crítica o rechazo) de este grupo político para con los procesos integracionistas, especialmente ante el Grupo Andino y el Grupo de los Tres.

E.- Comparar los resultados obtenidos en las entrevistas con las conclusiones del estudio hemerográfico

A.- Ubicación del Congreso como actor político en el sistema de política exterior

El estudio de los parlamentarios como actores del proceso integracionista debe ubicarse en el contexto

donde se genera y toma forma: el sistema de política exterior venezolana. Por ello a continuación se realizara un breve esbozo sobre los elementos más importantes que conforman la política exterior venezolana, para enfocar luego, de manera particular, el desempeño de la clase política en el área integracionista.

### 1.- Actores y elementos de la política exterior

En primer lugar el Estado, para el análisis de la política exterior, "... debe ser comprendido como actor colectivo, compuesto por múltiples organizaciones, cuyas relaciones y competencias no están siempre definidas de manera taxativa, inequívoca y jerárquica..." (Cardozo de Da Silva, 1992: 78); por lo tanto, se observa como el Congreso, y en él los partidos políticos, participan en el diseño y ejecución de las políticas integracionistas, junto a otros actores como: Presidencia de la República, Ministerio de Relaciones Exteriores -más las otras instancias de administración y ejecución vinculadas a estos dos primeros- de manera directa y Fedecámaras, Gremios, Iglesia, Fuerzas Armadas, etc, de forma indirecta. Todos ellos mantienen diferentes intereses en el juego político, que están presentes en la elaboración, proyección y ejecución de la política exterior del Estado venezolano(\*).

-----  
(\*). Para ampliar esta idea se puede consultar el trabajo

Al tomar al Congreso como actor político con personalidad propia, ante cualquier decisión que tome el gobierno en el área internacional, se debe tener presente que en este cuerpo legislativo conviven diferentes partidos políticos los cuales presionan en defensa de sus intereses y realizan transacciones con otros actores de la sociedad civil para obtener beneficios referidos no sólo a la política nacional, sino también internacional.

## 2.- Reglas de juego

En los estudios sobre política exterior de manera reiterada se habla sobre reglas no escritas en base a las cuales ha funcionado, con algunas excepciones, el juego entre el Ejecutivo, el Congreso, los partidos

-----  
realizado por Diego Abente, "Policy formation in democratic regimes: the case of Venezuela", el cual, con el objetivo de comprender el proceso de toma de decisiones en los regímenes democráticos latinoamericanos, estudia la actuación de los actores políticos y económicos en la toma de decisiones de políticas nacionales en nuestro país, concluyendo con:

First, Congress and parties, two actors largely absent from the policy process in authoritarian contexts, play a significant role. Interest groups are far more active, influential, and confrontational, and tend to press for the formation of special commissions in order to enhance their negotiating position. Congress, parties, and interest groups all play a meaningful role at certain stages of the process. The executive is powerful, but not nearly as powerful as its counterpart in authoritarian or quasi-authoritarian systems, such as Mexico.

políticos y demás actores del sistema político y se señala que "las reglas del juego fueron particularmente vinculantes para Acción Democrática y Copei, como los principales partidos comprometidos con la democracia, al punto que se pudo señalar la existencia del bipartidismo en la política exterior" (Josko de Guernón, 1992: 57). Estas reglas se consideran el resultado del Pacto de Punto Fijo (1959) en el cual, para estabilizar el sistema democrático, se pedía apoyo total a la política exterior del momento: "... en virtud de las amenazas que provenían del exterior, los sectores comprometidos con el sistema brindaron un apoyo casi incondicional a la gestión de gobierno: adversar,... parecía equivaler a adversar el sistema"(Josko de Guernón, 1992: 57). Esto ha ocasionado que aún hoy la política exterior venezolana sea vista por los parlamentarios como exclusiva responsabilidad del Ejecutivo, especialmente en lo que se refiere a la integración, pues no se profundiza en sus implicaciones e importancia y en ocasiones termina siendo negociada o "usada como moneda de cambio para otros acuerdos" (Sepúlveda, 1993).

## **B.- Resultados de las entrevistas realizadas**

### **1.- Metodología empleada**

Para el estudio de los parlamentarios y

autoridades partidistas se realizaron diecinueve entrevistas las cuales tuvieron un promedio de 15 minutos cada una. Un primer bloque de entrevista se llevó a cabo en noviembre del año 1994, donde se recogieron las opiniones de ocho parlamentarios, y luego para el mes de febrero de 1995 se tomó la muestra del segundo bloque donde se entrevistaron 11 personas. La elección de los parlamentarios y autoridades partidistas a entrevistar se programó tratando de contactar a personas que pudiesen tener conocimientos sobre la materia, que tuviesen más de un período ejerciendo su curul y, de ser posible, relación directa con la materia. Buscando cumplir con este objetivo la mayoría de los parlamentarios entrevistados pertenecen a los partidos Acción Democrática y Copei que hasta 1993 habían dirigido al país tanto en el poder Legislativo como en el Ejecutivo y quienes por su experiencia política, se supone, tienen mayor conocimiento teórico y práctico sobre la política exterior venezolana. En números la muestra quedó conformada de la siguiente manera: nueve entrevistados del partido social cristiano COPEI; nueve del partido social democrata Acción Democrática y uno del movimiento llamado Convergencia -éste último estuvo en el grupo de partidos y movimientos políticos que apoyaron en las elecciones de 1993 al actual Presidente de la República, por lo que se entrevistó a uno de sus

parlamentarios quien se desempeña como presidente de la Comisión de Política Exterior de la Cámara de Diputados-.

En el primer grupo de entrevistas se conversó con seis parlamentarios pertenecientes al partido social cristiano COPEI: senadora Haydeé Castillo de López, presidenta de la Comisión de Política Exterior en la Cámara del Senado y con larga trayectoria dentro del parlamento y de los gobiernos de su partido; diputado José Rodríguez Iturbe, vice-presidente de la Cámara de Diputados para ese momento; diputado Guillermo Yépez Boscán, presidente de la Comisión de Cultura; diputado Chitty La Roche, profesor universitario en el área de integración; Ramón Guillermo Avelado y el senador Pedro Pablo Aguilar, quien en reiteradas ocasiones se ha desempeñado como presidente de la Comisión de Agricultura. En ese mismo bloque se entrevistó del partido social demócrata, Acción Democrática, al senador Humberto Celli quien se desempeña como presidente del Parlamento Latinoamericano y, por último, se recogió la opinión de un representante de Convergencia, partido de gobierno, presidente de la Comisión de Política Exterior en la Cámara de Diputados, el diputado Germán Monzón Salas.

En la segunda muestra tomada se contactó a ocho políticos del partido Acción Democrática, ellos fueron:

diputado Amilcar Aponte, presidente de la Comisión de Agricultura de la Cámara Baja; diputado Rafael Narvaez, integrante de las Comisiones de Educación y Servicios; Liliana de Hernández, miembro del Parlamento Andino; Enrique Nuñez Sosa, representante de AD en la Comisión de Política Exterior de Diputados; Carmelo Lauría, presidente de la Cámara de Diputados; Luis Emilio Rondón, miembro del Parlamento Amazónico; Pedro Pablo Alcántara, miembro de las Comisiones de Educación y Servicios; y, por último, Lewis Pérez, senador y Secretario de Organización del partido social democrata. En este mismo grupo del partido social cristiano se entrevistaron a: Luis Herrera Campíns, ex-presidente de la República, senador vitalicio y presidente del partido; Donald Ramírez, Secretario General del partido y ex-congresista; y Pedro Javier Pulido, representante de Copei en el Parlamento Amazónico.

## 2.- Se mantiene y justifica el papel subsidiario del Congreso

En las entrevistas realizadas a los parlamentarios venezolanos se pudo precisar la posición de este grupo frente al diseño y ejecución de las políticas integracionistas. En general, los parlamentarios coincidieron al afirmar que el Ejecutivo tiene el predominio en esta área, reconociendo que la función del Congreso en la materia se limita a la aprobación de leyes

que sobre el proceso integracionista introduce el Ejecutivo a ese cuerpo para su aprobación. Algunos de los entrevistados justifican la escasa consulta o discusión sobre la materia argumentando que: "El parlamento no se ocupa de la materia integración directamente... el parlamento participa en la medida en que le corresponde, que es en la aprobación de los estudios y análisis de los tratados...", según la impresión de la senadora y presidenta de la Comisión de Política Exterior, Haydeé Castillo de López.

Por su parte, pero esgrimiendo otro argumento, también el presidente de esta misma comisión en la Cámara de Diputados, diputado Germán Monzón Salas, admitió la escasa participación del Congreso en las discusiones sobre materia integracionista, explicando que la misma se produce por la complejidad jurídica de la materia debido a que se encuentran involucrados más de dos países, en donde son, en principio, los cancilleres quienes llevan a cabo las conversaciones. Para Monzón Salas, si los diputados intervinieran rechazando algún artículo de cualquier acuerdo internacional, ello traería inconvenientes prácticos que obstaculizarían el proceso en cuestión.

Agregando un nuevo elemento a los juicios planteados, la diputada Liliana de Hernández admite que "muchos parlamentarios no conocen mucho del tema, debido a

la falta de información, aún cuando deberíamos ser nosotros quienes lleváramos la información hacia afuera..."(\*), pero agrega que esto es consecuencia de la carencia de instrumentos de publicidad o divulgación para conformar una imagen corporativa del Congreso. Así mismo autoridades partidistas como Luis Herrera Campíns, Presidente de Copei, y Lewis Pérez, Secretario de Organización a nivel nacional de Acción Democrática, asumen también que es necesario que el parlamento, junto a otras instituciones, se integren al proceso y participen de manera integral en el mismo. Mas allá de estos criterios, el Secretario Nacional de Copei, Donald Ramírez, no se mostró conforme con la función legislativa que hasta ahora se ha llevado a cabo en el máximo organismo legislativo del país y afirma: "una de las deudas que tiene el parlamento, con Venezuela y con estos procesos, es la falta de una legislación, primero, moderna y, segundo, que interprete estos procesos de integración y cooperación". Explica Donald Ramírez que tampoco de parte del Poder Ejecutivo ha habido conciencia, planteamientos e iniciativas de carácter legal que vayan hacia la

---

(\*) Eva Josko de Guerón advierte la presencia de "información imperfecta" en la política exterior venezolana, la cual se debe, según su apreciación, a que : "... la información disponible es elaborada a través de organizaciones que la evalúan a partir de sus propios intereses, percepciones y criterios de racionalidad y que administran esa información como uno de los recursos de poder".

creación de corporaciones que permitan el desarrollo de estas políticas entre los distintos países del área.

Estos criterios expresados en las entrevistas, que de una u otra manera admiten la poca participación del Congreso en la elaboración y ejecución de la política integracionista, están directamente relacionados con algunas de las reglas implícitas establecidas en los primeros años de democracia (reconocimiento del liderazgo del Ejecutivo, intervención mínima del Congreso, limitación de los conflictos, minimización del debate público(\*) (Cardozo de Da Silva: 1992)) pero no justificados por las mismas, puesto que en los últimos años este comportamiento dentro de la política exterior ha variado, no sólo en discusiones limítrofes y con respecto a la apertura económica, sino también en el área petrolera, una de las de mayor interés para nuestro país:

... esos temas se han convertido en materia de debate y antagonismo público; en torno a ellos es cada vez más difícil lograr responsabilidad compartida, esto es, de Estado, en medio de un discurso político que tiende a la descalificación del compromiso y el consenso (Cardozo de Da Silva 1992b: 10).

---

(\*) Estas reglas, ya explicadas en el Capítulo II, son: reconocimiento de liderazgo del Ejecutivo; papel importante mas subsidiario del Congreso; limitación de los conflictos y discreción en materia de política exterior; consulta y responsabilidad compartida sobre asuntos que pudieran ser polémicos; afirmación del consenso; bipartidismo sustantivo y procedimental, en política exterior -AD-Copei- (Cardozo de Da Silva 1992a).

Además, como se demostró en el Capítulo II, el Congreso venezolano cuenta con los instrumentos necesarios para participar en la elaboración y ejecución de estas políticas públicas, a pesar del poder constitucional que tiene el Presidente en el área internacional; además de estos instrumentos legales, también los congresantes pueden, a nivel de la opinión pública, romper las reglas y generar debates públicos sobre temas de interés y decisivos en política exterior.

En la actualidad estudiosos de la integración resaltan la trascendencia que para el proceso tiene la participación de todos los actores del sector político (Cobo 1992; Sepúlveda 1993; Economía HOY 1993). "Es hora de que los parlamentarios busquen la forma de participar de una manera muy seria y sistemática. Las acciones de tipo económico deben ser complementadas con otras de carácter político que permitan la formación de conciencia en torno a las ventajas de este proceso y llamen a la participación al resto de los actores económicos, sociales y gremiales" (Economía HOY, 30-5-93).

Según algunos de estos analistas, los avances de la integración no deberían fundamentarse sólo en el trabajo del Ejecutivo, sino también encontrar un espacio concreto en la agenda política interna a través del

Congreso, organismo que tiene la responsabilidad de jerarquizar los problemas integracionistas y llevarlos por medio de la discusión pública a los diferentes estratos sociales del país (Sepúlveda: 1993). Los parlamentarios pueden y deben explicar, no sólo la dimensión internacional, los beneficios que traerá la integración en un sistema internacional dominado por bloques económicos y la unipolaridad militar, sino también sus posibles resultados económicos y sociales.

Todo lo anterior nos lleva a plantearnos algunas preguntas que pueden servir como punto de partida para una reflexión más profunda.

### 3.- ¿Admite la integración un debate público?

El proceso integracionista de la década de los noventa parece exigir un comportamiento diferente por parte del Congreso y de los partidos políticos, e incluso así lo admite la mayoría de los parlamentarios entrevistados: "lamentablemente el debate nacional es muy superficial y muy inmediatista, ..., de esa visión corta forman parte los medios de comunicación, dirigencia política, dirigencia empresarial, que siempre estamos viendo el programa limitado de la pauta de hoy...", señala el diputado Ramón Guillermo Aveledo.

Todos los parlamentarios coinciden en la

necesidad de llevar el proceso integracionista a la mayor parte de la población, a través de los medios de comunicación u otras vías, mas no tienen un criterio común para responder por qué esto no sucede. Tres respuestas se obtienen a esta pregunta:

a) El tema no llega a la opinión pública debido a obstáculos en los medios de comunicación que pueden ser la escasez de profesionales expertos en la materia o la línea informativa de los medios, es decir, la preferencia por noticias de mayor impacto. Chitty La Roche, por ejemplo, señala que: "... el tema no es tratado porque no trae show o rating"; Monzón Salas dice que sería conveniente que periodistas especializados en la materia tuvieran acceso a la información y la divulgaran.

En esta materia el profesor de la Universidad Central de Venezuela, Eleazar Díaz Rangel(\*), opina que los medios de comunicación incorporan la información regional, y en ello la integracionista, en la medida en que los procesos económicos se lo exigen:

Los medios son producto de una realidad que está allí, de la cual no escapan, cuando El Nacional dió ese paso -se refiere al intercambio informativo con otros cinco periódicos latinoamericanos- no lo hizo en función integracionista, pero en el fondo esta acción habría contribuido si se hubiese consolidado, y de la misma

---

(\*) Entrevistado por la autora en el mes de febrero de 1994

manera el noticiero de Radio Caracas Radio -hace mención al noticiero Solar que diariamente transmite esta emisora capitalina con información directa de varios países del área andina y Argentina-, yo creo que esos proceso de integración les obligan, porque los medios al fin y al cabo deben reflejar lo que ocurre, pero además ellos son empresas que de inmediato se insertan en esa búsqueda de intercambio comercial y tecnológico. De manera que yo creo que los medios de comunicación necesariamente tendrán que ir expresando esos procesos y, desde luego, estimulándolos, sin que lo hagan conscientemente.

b) La política exterior no ha llegado a la opinión pública porque "tanto en el sector privado como en el sector público, se piensa que ésta no genera dividendos inmediatos o no produce votos" (Rodríguez Iturbe). En esta categoría se encuentran quienes afirman que el debate nacional es muy superficial e inmediatista o que los parlamentarios no han intentado traducir el lenguaje especializado en popular. También Eleazar Díaz Rangel opina al respecto y asegura que, con algunas excepciones - como el Parlamento Latinoamericano, que en su opinión ha emitido propuestas importantes como la creación de la Comunidad Latinoamericana-, el Congreso ni siquiera está en armonía con lo aprobado dentro de su propio organismo. "Los partidos están secos en materia de ideas y discusiones, salvo algunas individualidades, los partidos como direcciones, como órgano colectivo no discuten nada, ni siquiera de la política venezolana, sólo cuestiones político electorales, político gubernamentales".

c) Por último se observa que hay quienes consideran que el vacío de debe a la falta de un acuerdo nacional (Pedro Pablo Aguilar) y de diálogo entre los actores políticos.

Para ampliar estas tres respuestas dadas por los congresistas es bueno sumar a ellas la apreciación que sobre comunicación en información integracionista, tanto en Venezuela como en el resto de Latinoamérica, plantea Eleazar Días Rangel en el trabajo realizado para la edición aniversaria de 1993 del periódico Economía Hoy. Para él, además de un problema humano existe también un problema técnico. Si para hacer del tema integracionista algo común en los medios de comunicación del país se deben romper muchas barreras pues, como lo asomara el diputado socialcristiano Chitty La Roche, el proceso no tiene el impacto inmediato de otros temas nacionales como denuncias, política económica, social, etc.; para homogeneizarlo y difundirlo a nivel latinoamericano también hay que superar otros de igual o mayor importancia: "es un hecho que la integración latinoamericana ha tropezado con la carencia de medios de comunicación de toda índole, la cual ha dificultado un mayor avance..." (Economía HOY 1993). En 1983 los presidentes del Grupo Andino reconocían ya la necesidad de desarrollar transporte y comunicaciones; en marzo de 1989

fueron los Ministros del Grupo de Río quienes suscribieron que:

Sólo mediante un amplio y auténtico desarrollo de la comunicación social en general, y del espacio audiovisual latinoamericano en particular, será posible llegar a la integración de América Latina y el Caribe... Comunicación e integración son sinónimos, pero para su logro se hace indispensable una clara voluntad política (Economía HOY 1993)

De estas y otras iniciativas planteadas para el área andina y latinoamericana muy pocas han cristalizado y brindado resultados duraderos:

...El caso es que poco después que desapareció Alasei (Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información) por falta de apoyo de los países miembros; languidece la Unión Latinoamericana y Caribeña de Radiodifusión (Ulcra); está virtualmente congelado el programa del satélite Cóndor, que debía entrar en órbita en 1990; el programa "Nuestra América" debe verlo un insignificante porcentaje de televidentes y sólo Asin (Acción de Sistemas Informativos Nacionales) parece sobrevivir. (Díaz Rangel 1993: 44)

Como se observa, el tema integracionista en los medios de comunicación y dentro de los partidos y parlamentos, no es sólo un problema venezolano, sino también en el resto de Latinoamérica se carece de políticas gubernamentales y privadas que conduzcan a la proyección de la integración como un proyecto nacional vinculado con el desarrollo económico. Sin embargo, la clase política debe estar consciente de la necesidad del

debate, de la presencia informativa y comunicacional, pues como lo señaló Eleazar Díaz Rangel el proceso es indetenible:

¿Cuáles son las perspectivas del desarrollo de la integración y de la comunicación e información en el área andina y en la latinoamericana? Todo conduce a suponer que se trata de procesos indetenibles e imprescindibles, impulsados desde la terminación de la Guerra Fría (Díaz Rangel 1993: 44).

En resumen, una respuesta tentativa a la pregunta planteada es que la integración no sólo admite un debate político, sino que además lo requiere. Sin embargo, para que éste se dé, se necesita mayor voluntad política y mayor preparación por parte de los parlamentarios, además de los medios técnicos adecuados.

¿Por qué es necesario que el sector político participe en el debate?

Precisamente en las primeras tres décadas de vida de los esquemas integracionistas latinoamericanos, uno de los obstáculos para avanzar en la consecución de sus metas fue la escasa participación de actores políticos, económicos e institucionales en este proceso, pues incluso los gobiernos brindaron un respaldo que, por circunstancias económicas nacionales y del sistema internacional, fue, por lo general, de carácter

declarativo. Según la CEPAL (1988) "... ello explica que no haya logrado hacer partícipe de esta iniciativa a los operadores del sector público ni a los empresarios del Estado." Pero además, ni el Ejecutivo ni el parlamento de la mayor parte de las naciones latinoamericanas supieron para esa época explicar los beneficios que a largo plazo reportaría una mayor unidad económica y política entre los países de la región (CEPAL 1988); la participación de los actores políticos y sociales fue escasa y actualmente, aunque los procesos integracionistas gozan de un clima internacional y nacional favorable, es necesario que el Congreso y los partidos políticos asuman la responsabilidad de debatir a fin de involucrar a la opinión pública.

Enrique García Rodríguez (1993) señala cinco requisitos indispensables para el avance efectivo de un proceso integracionista; todos ellos tienen relación directa o indirecta con la discusión pública y la participación concertada que tengan además del Ejecutivo, el Congreso, los partidos políticos y los actores económicos y sociales. Estos cinco requisitos son: i) la adopción de un marco de políticas económicas y de un modelo de desarrollo homogéneos, ii) el apoyo político al más alto nivel dentro de cada país participante, iii) el reconocimiento de que el proceso es beneficioso para su

propio desarrollo, iv) la participación efectiva de los principales agentes económicos: gobierno, empresarios y trabajadores, entre otros, y v) la tolerancia y flexibilidad para adaptarse a situaciones cambiantes y para aceptar que un proceso largo tiene dificultades de corto plazo. El primer requisito necesita de la consulta del Ejecutivo con las demás fuerzas económicas, sociales y políticas; el segundo implica que tanto el Ejecutivo como el Congreso, además de apoyar el proceso a través de acciones concretas, también desarrollen campañas de divulgación sobre los mismos; el tercer requisito puede derivarse de este segundo al mismo tiempo que se consigue participación de todos los actores. Por último, quedarían la tolerancia y la flexibilidad que serían el resultado de un clima favorable a la integración, en el cual se conozcan los beneficios de la misma, entendiendo que la integración es un instrumento para aportar mejoras económicas, sociales y humanas (Dror 1993). Si de los obstáculos al proceso integracionista de los años 1960 a 1980 se destacó la poca participación en el proceso de los niveles decisorios de gobierno de los principales actores económicos de los países miembros, debería evitarse que los procesos actuales se frustren por errores similares.

En general, los congresistas aceptan la

necesidad de incrementar la participación de todos los actores del sistema político venezolano. A través del diálogo y del acuerdo nacional, asegura Pedro Pablo Aguilar, se podría conseguir esta participación porque "... la integración tiene que ser una política del Estado y no, de un gobierno". Por su parte, Guillermo Aveledo afirma que "hay que incorporar a quienes van a hacer la integración en la vida real, a los hombres de negocio, a la gente de cultura... porque si lo dejamos solamente en manos de aquellos a quienes les toca tomar las decisiones políticas, no van después a hacer el seguimiento práctico". También Haydeé Castillo de López señala que "... la integración es un proceso en que los pueblos tienen que participar y estar satisfechos con ella".

Para finalizar este punto valdría la pena tomar en cuenta las apreciaciones de Yehezkel Dror, profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén y profesor visitante del Instituto Europeo de Administración Pública, quien además de asegurar que "rediseñar el Estado es una faceta primordial en el camino hacia la integración" (Dror 1993: 3), plantea que la conducción del Estado hacia este proceso exige habilidad para formar voluntad política, facultades para reflexionar sobre la política de integración y capacidad para que la integración sea efectiva. Fundamentalmente la intervención del sector

político debe manejarse para explicar la pérdida de soberanía y para llevar adelante la integración aún cuando el camino se torne difícil los ajustes estructurales que implica la misma. Para Dror en este camino se necesita una voluntad política fuerte y de mucha calidad, por lo cual recomienda la formación de los políticos, pues cree que las deliberaciones de rutina en los gabinetes y las comisiones legislativas, sumadas a algunas otras actividades, no son suficientes.

4.- ¿Cómo se manifiestan los parlamentarios venezolanos frente a la integración con América Latina y/o con Estados Unidos?

Es indiscutible que a pesar de haberse admitido, en el grupo de parlamentarios y autoridades partidistas, la ausencia de un debate público sobre el proceso integracionista, ese grupo político respalda y está consciente de que las circunstancias internacionales obligan a la búsqueda de mercados más amplios, los cuales se encuentran en los esquemas integracionistas creados hasta la fecha y en futura adhesiones que pueda realizar nuestro país a otros estados o grupos. De las ocho primeras personas entrevistadas en el mes de noviembre de 1994, seis de ellas enumeraron las características del mercado internacional y los posibles futuros escenarios, en los cuales ocupó un papel predominante Estados Unidos y

el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, pero sin lograr consenso cuando se refirieron a estrategias o acciones especiales de nuestro país en el nuevo panorama integracionista. Para ese momento los senadores Haydeé Castillo de López y Humberto Celli daban más prioridad al trabajo integracionista en Latinoamérica. La parlamentaria señalaba que "deberíamos buscar la integración latinoamericana pues estos hechos (la creación del G-3 y el TLC) han creado fraccionamiento"; aseguraba que el deseo de algunos países de incorporarse al tratado de Norteamérica requería un camino mucho más largo al no estar preparados para la apertura económica. Por su parte, Humberto Celli reconocía que era necesario, primero, la integración con todos los países latinoamericanos y, segundo, una atención preferencial de Estados Unidos para América Latina porque "... manteniéndose lo que está ocurriendo, cada polo de esta tripolaridad (Estados Unidos, Asia y Europa) va a tener sus propios recursos, su propio ambiente, su propia economía y Estados Unidos se va a ver reducido a un mercado incapaz, a un mercado subdesarrollado, que es América Latina". Mientras tanto, Rodríguez Iturbe negaba la posibilidad a Latinoamérica de entrar en estos procesos, según él por tener muy poca capacidad de consumo, y Ramón Guillermo Aveledo decía que nuestro objetivo estratégico debería ser asociarnos a una

unidad más grande: "... con los pies puestos en el G-3 y con los ojos en el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica". En este caso sólo Pedro Pablo Aguilar, sin hacer referencia al TLC, habló sobre una estrategia de la región andina dirigida al G-3, MERCOSUR, Mercado Común Centroamericano y a la Asociación de Estados del Caribe (AEC).

La situación para el segundo bloque de entrevistas se presentó diferente. Realizada ya en el mes de diciembre de 1994 la Cumbre de Mandatarios de América en Miami, los políticos debían tener un criterio más claro sobre la actuación de nuestro país en el proceso integracionista. Sólo dos personas, una esgrimiendo razones económicas, de mercado, y otra por argumentos políticos, manifestaron no confiar en que la Zona de Libre Comercio para América Latina pudiese concretarse. Para la diputada Liliana de Hernández, el país no estrará en esta propuesta mientras no consolide su economía: "... no hay capacidad de competencia y menos en el área agrícola". El criterio del ex-presidente de la República, Luis Herrera Campíns, es diferente; según él la propuesta del presidente norteamericano obedece a circunstancias internas peculiares de Estados Unidos, especialmente de carácter electoral, por el peso que tienen las minorías hispanas en lo político, económico y

social de ese país: "Estados Unidos se la pasa proponiendo cosas; cuando Kennedy nos propuso la Alianza para el Progreso, la Gran Sociedad de Johnson, después la Iniciativa para las Américas de Bush y esta última proposición de Clinton y realmente todas quedan a medio andar".

Contrarios a este planteamiento, o por lo menos sin hacer referencia a observaciones parecidas a las del ex-presidente, nueve entrevistados de ese mismo grupo manifestaron creer en la posibilidad de conformar una Zona de Libre Comercio en América. Manifestando reservas en cuanto al lapso propuesto por los mandatarios (para el año 2005) y a la voluntad política existente para su conformación, las respuestas oscilaron entre firmes y dudosas. Por ejemplo, Amilcar Aponte dijo: "espero que se lleve a cabo, pero de forma práctica es difícil que se logre"; mientras que como expresión intermedia encontramos a Donald Ramírez al señalar que esta idea puede ser el camino, siempre y cuando el país se prepare para ello. Sólo se obtuvieron tres respuestas favorables contundentes con expresiones como: "Ya está ocurriendo, con el libre comercio, con los espacios libres aéreos", de Rafael Narváez; "Hacia allá debe ir América, esa debe ser la meta de todos los esquemas integracionistas de América" y "debería conformarse antes de 20 años" de Enrique Nuñez.

Entonces, una mayoría de parlamentarios observa como factible y positiva la creación de la Zona de Libre Comercio de América, pero de ellos sólo tres lo asumen como un hecho, los demás sujetan el acontecimiento a la voluntad política, a la situación económica de los países y a la habilidad para enfrentar sus riesgos y retos.

5.- ¿Podría desaparecer el Grupo Andino y el Grupo de los Tres?

Ante las nuevas propuestas sobre integración, la crisis económica desatada en México a fines de 1994 y la guerra fronteriza entre Ecuador y Perú, en el segundo grupo de entrevistas se quiso indagar también sobre el futuro del Grupo Andino y del Grupo de los Tres. Concretamente la pregunta fue: "¿Qué cree usted que sucederá en los próximos años con el GA y el G-3, podrían: desaparecer, ampliar el número de países miembros o continuar tal como están?. Explique por qué"

Las respuestas a este interrogante fueron escuálidas y pocas fundamentadas. De los once políticos entrevistados, cuatro no respondieron de manera directa a la pregunta (Luis Herrera Campíns no respondió sobre el Grupo Andino). Sobre el Grupo Andino tres entrevistados coincidieron en la posibilidad de ampliar el esquema: Lewis Pérez mencionó incorporar a Chile y Enrique Nuñez

Sosa recomendó la apertura hacia el MERCOSUR; por su parte Luis Emilio Rondón admitió la ampliación, pero advirtió: "... aunque siempre existe la amenaza de que languidezcan, por el poco interés que puedan prestar los gobiernos a la conformación y actuación de estos dos grupos". Las demás respuestas fueron dispares: Donald Ramírez admitió la posibilidad de que estos procesos sean sustituidos por nuevas formas de cooperación y de intercambio comercial; Carmelo Lauría dijo que los dos grupos no son más que un paso intermedio para llegar al compromiso asumido en la Cumbre de Miami por los presidentes de América y Liliana de Hernández señaló: "El Grupo Andino no recibirá nuevos miembros porque desde el punto de vista de su concepción es el área andina, aún cuando no se niega la incorporación de otros países".

En cuanto al Grupo de los Tres, seis parlamentarios no respondieron directamente a la interrogante, aunque se puede destacar la respuesta de Lewis Pérez quien señaló que para una proyección sobre este esquema se debería esperar el desarrollo de los acontecimientos en México. De las restantes 5 respuestas la diputada de AD Liliana de Hernández, y el ex-presidente de la República Luis Herrera Campíns manifestaron que el 6-3 seguirá su camino tal y como se tiene previsto pues la ayuda económica dada por Estados

Unidos a México solventaría la crisis económica de ese país y, por lo tanto, su desenvolvimiento dentro del grupo. Las otras tres respuestas fueron iguales que para el Grupo Andino; "pueden ser sustituidos", "son pasos intermedios" y "deberían ampliarse".

Dos elementos llaman la atención en la posición que asumen los parlamentarios frente a los dos esquemas integracionistas: uno, la inexistencia de uniformidad y claridad en cuanto se abordaba lo que debería hacer Venezuela en el futuro próximo en torno a la integración y, dos, que si bien se observa coincidencia en la apreciación de conjunto sobre la importancia de los mismos, al profundizar el análisis se detecta la ausencia de cifras, datos y hechos para explicar el apoyo o la crítica a los procesos integracionistas y grandes diferencias en las proyecciones del futuro.

Repuestas tan dispares en torno al futuro de los esquemas integracionistas, y de Venezuela dentro de ellos, puede tener relación directa con la incertidumbre que existe ante el reacomodo del nuevo orden mundial, en el cual los analistas aún no se atreven a desagregarlo en elementos y características permanentes. Pero aún así existe un criterio común: la integración es un proceso inevitable para el país y para el continente.

En resumen, se reconoce por parte de los

diputados y senadores la importancia de los procesos integracionistas en general. Ningún parlamentario se pronunció contrario al proceso y, a pesar de que algunos recomendaron la sinceración del mismo, no hubo críticas de fondo sobre la actuación de nuestro país en el Grupo Andino y el G-3, aunque esto último podría deberse quizás al desconocimiento sobre qué está sucediendo en el campo de la implementación.

C A P I T U L O   V

L O S   P O L I T I C O S   L A T I N O A M E R I C A N O S  
F R E N T E  
A   L A   I N T E G R A C I O N   R E G I O N A L

Para brindar mayor información y ampliar el conocimiento sobre la actitud de la clase política frente a los procesos integracionistas se ofrece a continuación las conclusiones más importantes de cinco estudios que han analizado la posición de las élites latinoamericanas frente a la integración regional. Los cuatro primeros se realizaron en los países que conforman el MERCOSUR y el último, en el Grupo Andino; de todos ellos se extrajeron los resultados que, en nuestro criterio, ofrecían mayores luces para los objetivos específicos del presente trabajo.

A.- En 1986 fue publicado en La Plata (Argentina) el trabajo titulado **Los sectores dirigentes argentinos y la integración de América Latina**, el cual fue dirigido por Eduardo Schaposnik y elaborado por un grupo de profesores del Instituto de Integración Latinoamericana de la Universidad Nacional de La Plata. Según su director, en esta obra se abordó a los sectores dirigentes de Argentina, no sólo para conocer su pensamiento político en torno a la integración, sino también para despertar en ellos inquietudes renovadoras y "... sobre estas bases reales, elaborar un proyecto de estrategias para impulsar la unidad de la región" (Schaposnik 1986: 14).

En la introducción del trabajo se presenta un resumen de trabajos similares, intentados anteriormente,

entre los cuales se reseñan: 1.- el estudio elaborado por Edgardo Catterberg en 1972, publicado en 1974, con una muestra muy reducida pues tan sólo se consultó a 57 personas; sin embargo se señala que el mismo sirvió para establecer comparaciones y verificaciones respecto a la evolución registrada en el pensamiento político argentino. 2.- El segundo trabajo es el producido por el sociólogo Ricardo Cappelletti, dirigido a profesores universitarios y realizado entre 1966 y 1968, en el cual se entrevistó a una muestra conformada por 195 profesores de Perú, 348 de Brasil y 253 de Chile. 3.- Una investigación referida al sector estudiantil estuvo a cargo de Darío Menanteau Horta con entrevistas a 1.110 estudiantes bolivianos. 4.- Por último, se menciona la investigación encomendada por el Acuerdo de Cartagena en los cinco países andinos, cuyos resultados fueron analizados e interpretados por Aníbal Quijano, quien señaló que existían errores metodológicos en la elaboración de la muestra, por lo que su representatividad no era confiable.

En resumen, los anteriores estudios habían sido elaborados sobre aspectos parciales o con vacíos metodológicos, los cuales si bien aportaban elementos teóricos sobre el tema, no permitían obtener una visión global del pensamiento de las élites de los países donde

se realizaron. En cambio, para la publicación de 1986 se entrevistaron 654 personas de las cuales 108 eran políticos, representando un 17% de la muestra que sólo fue superado por el sector empresarial: 156 empresarios, es decir, un 24% del total de la población encuestada.

Antes de presentar resultados parciales de la encuesta es importante reseñar una de las ideas plasmada en la introducción del estudio, donde se plantea el comportamiento de los representantes de los partidos políticos más importantes de ese país, Argentina, el radicalismo y el peronismo, ante el proceso integracionista, resaltando que:

Ambos partidos han apoyado en sus plataformas la unidad de América Latina, pero hasta el presente no han liderado una movilización interna o internacional a favor de la materialización de la idea, ni han concertado con otros partidos a nivel nacional o latinoamericano, para dejar atrás el estancamiento de la integración (Schaposnik 1986: 24).

Igualmente se asegura que el tema de la integración pareciera no ser prioritario, puesto que los debates sobre la materia en el Parlamento habían sido escasos y pocos significativos.

En cuanto a la investigación en sí, el estudio destaca que para los dirigentes de los diferentes sectores

entrevistados el desarrollo de una política común con América Latina ocupa una alta prioridad (78%); en los políticos la tendencia a la relación con países latinoamericanos es un poco mayor con el 81%. Del porcentaje global sobre este punto un 78% opina que la política común debe realizarse con todos los países de la subregión y un 22% dice que sólo con algunos.

De esta encuesta surge una evidente actitud favorable de todas las élites entrevistadas frente a la integración puesto que la idea de integración latinoamericana cuenta con un 97% de adhesión. Estos resultados sorprenden a los autores debido a que 13 años antes, en la encuesta realizada por Catterberg, un 61 por ciento de los encuestados se oponía a este proceso. En el caso específico de los políticos, los resultados de 1972 arrojaban sólo un 33% a favor del proceso, mientras que en 1985 un 98% lo apoya.

En cuanto a los esquemas más convenientes para América Latina, en ese momento, cuando Argentina sólo participaba en la ALADI, el 57% de los entrevistados se pronunció por un proceso de integración más profundo, mediante políticas comunes y coordinadas; los políticos se inclinaron por esta posición en un 60%. En la pregunta sobre la mayor ventaja de la integración la respuesta se relaciona con el desarrollo económico, incluso sobre una

posible incidencia en la estabilidad política institucional. De igual forma, cuando se analizaron las áreas que deberían promoverse en un proceso de este tipo, aparecen en este mismo orden los niveles comercial, económico productivo y cultural. Analizando las principales desventajas de la integración los autores encontraron que la mayoría de los encuestados se inclinó por responder "ninguna" (44%), aunque para los funcionarios, empresarios, gremialistas e intelectuales, el desarrollo desigual era una desventaja notoria (17%). En este trabajo también se le preguntó a los encuestados a cargo de quién debía estar el proceso integracionista y una mayoría absoluta (73%) respondió que el sector público y el privado deberían ser los protagonistas.

B.- En el trabajo titulado Estudio de la variable política en el proceso de integración regional de los países pequeños del Mercosur y análisis de las opiniones de sus élites sobre dicho acuerdo(1993), se realizaron entrevistas a 255 miembros de las élites paraguayas y 216 de las uruguayas. En el primer país los políticos ocuparon el 28% del total y, en el segundo, el 42%. En este estudio la integración latinoamericana es una meta positiva o muy positiva para la casi totalidad de los entrevistados, alrededor del 95% en ambos países, y llama la atención que, en ambos casos, la idea general de

integración sea más valorada que la instancia particular del MERCOSUR. En relación al MERCOSUR las élites uruguayos son ligeramente más entusiastas que las paraguayas: 88 y 84%, respectivamente. Sobre las ventajas que ofrece MERCOSUR explican que son fundamentalmente dos: la ampliación del mercado y el fomento de las exportaciones.

Por otra parte, estas élites consideran que la integración no debe circunscribirse a la región ni a América Latina en su conjunto, sino que también debería incluir a Estados Unidos. El 56% de los paraguayos y el 54% de los uruguayos opinan de esta manera.

En cuanto a la importancia que tiene la opinión pública en la evolución futura del MERCOSUR, la mayoría absoluta cree que tiene bastante o mucha importancia. En Uruguay el 57% de las élites opinan que tiene mucha importancia, mientras que en Paraguay sólo 38% comparte esta idea. La diferencia es mayor en los políticos, pues en Uruguay el 66% de este grupo le otorga mucho peso a la opinión pública, mientras que los políticos paraguayos le otorgan el 39%.

Se señala que "... en Uruguay y Paraguay la venta del MERCOSUR -la explicitación de sus ventajas finales- no está siendo, ni probablemente lo será, realizada con suficiente eficiencia por los partidos

políticos..." (INTAL-BID 1993: 42). Los investigadores niegan que sean sólo las dificultades de las reglas de juego de ambos sistemas políticos los que impiden desarrollar este discurso, sino que también está presente la bifurcación técnica-política del proceso "...bifurcación que ha hecho fundamentalmente protagónico -con posterioridad a la toma de decisión inicial- al actor técnico..." (INTAL-BID 1993:42).

Explican los autores que la decisión inicial del MERCOSUR en Paraguay y Uruguay se tomó en un ambiente de consenso político acerca de su inevitabilidad, lo cual impuso que " los parlamentarios otorgaran una suerte de cheque en blanco a los Poderes Ejecutivos" sin generar " líneas de reflexión y de política" (INTAL-BID 1993: 44) respecto al proceso iniciado con el Tratado de Asunción. A su vez, los Poderes Ejecutivos transfirieron gran parte de este poder decisonal a la clase técnica, o técnico-burocrática, poder que debe ser cedido de nuevo a los parlamentos debido a la necesidad de tomar decisiones en los temas básicos del acuerdo definitivo. Por ello se asegura: "La mentalidad con que el actor político reassuma su papel decisor en este proceso durante 1994 será consecuentemente, una variable fundamental respecto de la suerte misma del proceso integrador" (INTAL-BID 1993: 47). De continuar en estos países las desvinculación del sector

político del proceso integracionista, y darse en su lugar la actuación del sujeto tecnocrático, podría generarse lo que ellos llaman una "matriz corporativista" en las prácticas integradoras, lo que traería como consecuencia que en este proceso no estuvieran presentes los intereses generales que representa el sector político.

C.- Un trabajo semejante al anterior se realizó en Argentina y Brasil para el año 1993: **Las élites argentinas y brasileñas frente al MERCOSUR** (INTAL-IBID 1994); el diseño general fue parecido al trabajo realizado en Paraguay y Uruguay. El trabajo de campo se realizó también por medio de encuestas, de las cuales 221 se hicieron en Argentina y 193, en Brasil. De ese número de encuestados el grupo señalado como "políticos-legisladores" ocupó el 58 y 57 % en ambos países, respectivamente.

En cuanto a la actitud general de los entrevistados hacia la integración, los resultados fueron casi idénticos a los encontrados en el estudio anterior puesto que, tanto en Argentina como en Brasil, el 95 y 89%, respectivamente, de los entrevistados opinaron que las relaciones con los demás estados latinoamericanos deberían tener "primera" o "alta" prioridad en la política internacional de sus respectivos países. Igualmente se observó como fue más valorada la integración latinoamericana que la instancia particular del MERCOSUR.

Sobre si la integración es o debería ser realmente un proceso a escala latinoamericana, una mayoría absoluta fue partidaria de facilitar la incorporación al MERCOSUR de otros países de América Latina. Pero cuando se trata de EE.UU, las diferencias son notables: mientras que un 52% de los brasileños cree que el proceso de la integración debería excluir al vecino del Norte; los argentinos, paraguayos y uruguayos son contrarios a esta idea con un 59, 57 y 54 %, respectivamente. Es así como un 55 % de los políticos y los funcionarios brasileños se muestran en contra de la incorporación de EE.UU a un acuerdo regional hemisférico, mientras que el 70 % de los funcionarios de Argentina están de acuerdo con su inclusión.

Acerca de las ventajas que ofrece MERCOSUR para los países integrantes del esquema, las dos terceras partes de las élites argentinas y brasileñas responden que sus principales ventajas serían de índole económica. Los argentinos subrayan sobre todo la ventaja de un mercado ampliado, el 40 % la considera como principal ventaja, mientras que los brasileños tienen una visión más variada. Aunque también aparece en primer lugar el mercado ampliado (25% lo menciona), en Brasil el 17 % de los entrevistados menciona como principal ventaja la complementación económica.

Aún en este marco de opinión vigorosamente integracionista, ninguna de las dos élites nacionales ve en el MERCOSUR un camino despejado y libre de dificultades. Esta visión está particularmente extendida entre los argentinos, según los resultados que se obtienen en este trabajo, puesto que sobre las desventajas del MERCOSUR para sus países el 64 % de los argentinos y el 45 % de los brasileños mencionaron desventajas económicas; mientras que en Brasil una robusta minoría (29%) opina que el MERCOSUR no tiene desventajas, en Argentina tan sólo un 8% de los encuestados comparte este optimismo.

En cuanto a la contribución que el MERCOSUR haría al desarrollo económico y social de los países miembros, un 54 % de los argentinos opina que la probabilidad de que el MERCOSUR efectúe "una contribución muy significativa a los procesos de desarrollo económico y social es alto", pero sólo el 45 % de los brasileños comparte esta visión. Frente a los obstáculos potenciales para el desarrollo y consolidación de este esquema, en ambos países las élites encuestadas colocan en primer lugar la coordinación de las políticas macroeconómicas (51% en Argentina y 33% en Brasil), mientras que el segundo puesto lo ocupa un obstáculo de índole política: la posibilidad de un golpe de estado en un país miembro, pues uno de cada cuatro argentinos y brasileños considera

que ésta es la amenaza más seria para el MERCOSUR.

Sobre la opinión pública las élites consideran que la opinión pública nacional tiene importancia para la evolución futura del MERCOSUR. La opinión pública, según estas respuestas, tiene una actitud favorable hacia el proceso de integración (42 y 38% en Argentina y Brasil, respectivamente):

La mayoría de las élites piensa que la opinión pública todavía no está claramente definida, pero casi nadie cree que la opinión actual sea desfavorable hacia la integración. Lo que implícitamente parecería hacer falta, entonces, es una mayor difusión del tema (INTAL-BID 1994: 92).

En las conclusiones de este estudio de 1993 se presentan resultados que incluyen los cuatro miembros del MERCOSUR:

1.- Existe un clima de opinión común a las élites de los cuatro países favorable a la integración latinoamericana y al MERCOSUR en particular:

Más allá de la acción específica de los grupos y sectores que ven sus intereses inmediatos amenazados,..., cada uno de los cuatro gobiernos nacionales está actuando en un marco común estable de orientaciones y actitud definitivamente integracionista. (INTAL-BID 1994: 96)

2.- Para las élites de los cuatro países miembros del MERCOSUR, los actores potenciales de este

proceso integrador no son solamente sus propios países, sino también otros estados latinoamericanos.

3.- Sobre la inclusión de EE.UU. en un esquema de integración latinoamericano, los autores consideran que el rechazo de las élites brasileñas a esta idea se debe a los intereses que podría perder este país con la incorporación de un socio más grande, tomando en cuenta sus características geográficas, demográficas y económicas. Ello también podría reflejar "una percepción más profunda de identidades nacional-culturales diferentes" (INTAL-BID 1994: 98). Esta actitud también se explica por la visión que tienen muchos estadistas brasileños sobre las relaciones EE.UU.-Brasil, según la cual "Brasil debería liderar un bloque latinoamericano (o al menos sudamericano) en una negociación conjunta vis-à-vis los EE.UU., negociación destinada, no a incluir a la potencia predominante, sino a maximizar los intereses latinos" (INTAL-IBID 1994: 98).

D.- Un cuarto estudio que es necesario reseñar se publicó en 1995 con los resultados de un trabajo que daba continuidad a los tres anteriores. Este fue realizado por Noemí Beatriz Mellado y María Luciana Ali y se tituló Opinión de los sectores sociales sobre el MERCOSUR y sus alternativas. También en este análisis se buscaba precisar "La opinión que la problemática de la integración merece a los sectores sociales, vinculados directa o indirectamente

con el proceso de integración del MERCOSUR" (Ali 1995: 2), mediante una encuesta donde se entrevistaron 113 personas, 61,1% de Argentina y 38,9% de Brasil.

Al preguntarse a los encuestados con qué país o grupos de países deben priorizar sus relaciones Argentina y Brasil, tanto los argentinos como los brasileños se privilegiaron mutuamente. Los brasileños ubicaron la relación con los países latinoamericanos en un segundo lugar (11,9%) y el MERCOSUR (10,7%) en un tercero, mientras que los argentinos le dieron el segundo puesto a los países del tercer mundo (15,3%) y relegaron al MERCOSUR a las últimas posiciones con un 4,0%.

Es de resaltar que la integración latinoamericana para los encuestados es un objetivo ambicionado pues el 100% de ellos respondió afirmativamente a la pregunta "¿Cree importante promover modalidades de integración con Latinoamérica?" Por lo cual se puede observar que la adhesión de las élites a este proceso está fuera de toda discusión, sobre todo si se detalla la curva ascendente que se encuentra desde los primeros trabajos:

Catterberg	1972	39%
Schaposnik	1986	78%
INTAL-BID	1993	95%
INTAL-BID	1994	90%
Mellado-Ali	1995	100%

En relación a la participación de los dos países en el MERCOSUR, también se muestra una gran aceptación. No obstante se aprecia mayor entusiasmo por participar en este esquema por parte de las élites brasileñas, con un 95,5%, a diferencia de Argentina que califica la participación como positiva o muy positiva en un 89,8%.

En cuanto a la posibilidad de ampliar el MERCOSUR a otros países, la mayoría de los encuestados favorece la extensión a los países latinoamericanos, Brasil con un 86,4% y Argentina con un 72,5%. Aquellos que consideraron la posibilidad de extender el MERCOSUR a países no Latinoamericanos, se pronunciaron concretamente a favor de EE.UU., pero optaron, tanto en Argentina como en Brasil, por la extensión a todos los miembros del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica en detrimento de la opción por la incorporación de EE.UU. en forma individual.

Sobre la viabilidad del MERCOSUR, las élites dan un grado de viabilidad alta ante las opciones de: muy alta, alta, media, baja y muy baja. En el caso argentino, los políticos/funcionarios le adjudicaron un porcentaje de 53,8% mientras que los brasileños de este mismo grupo le otorgaron el 80% a la alternativa de viabilidad muy alta.

En relación con las ventajas que para los países

miembros ofrece el MERCOSUR, el primer lugar lo ocupó el promover el crecimiento económico (con un 39,9% en Argentina y un 27,3% en Brasil), lo cual confirma que el sector económico ocupa un espacio importante en estos procesos, al igual que ampliar los mercados, incrementar el comercio y competir en mejores condiciones con otros bloques, que siguen en los siguientes puestos. Con estas respuestas se corrobora que la imagen predominantemente económica del MERCOSUR sigue vigente tal como se había reflejado en trabajos anteriores. En cuanto a las desventajas del MERCOSUR, la respuesta dada por las élites argentinas y brasileñas en 1994 vuelven a repetirse, pues un 57,4% y 80,0%, respectivamente, consideran como principal desventaja el desarrollo desigual de los países.

E.- Otro trabajo interesante es la recopilación que realiza Aline Frambes-Buxeda en 1990 de los estudios que sobre diferentes actores del proceso integracionista se habían desarrollado hasta entonces dentro del Grupo Andino. Estos trabajos incluyen el de Aníbal Quijano: Las ideas y los intereses frente al Pacto Andino, publicado en 1985, donde analiza las cinco investigaciones, encuestas y sondeos de opinión realizados entre 1983 y 1984 en los cinco países miembros del Grupo Andino por encargo del Acuerdo de Cartagena. El objetivo de este estudio era recoger las opiniones y actitudes de los grupos políticos

y sociales hacia la integración regional. La autora aclara que este estudio por defectos en el trabajo de campo presenta limitaciones metodológicas, coincidiendo con la misma observación que hacen los autores del trabajo Los sectores dirigentes argentinos y la integración de América Latina. Los otros trabajos sobre el sector político a los que hace referencia Frambes-Buxeda son de Alicia Puyana: Integración económica entre socios desiguales (1983) y La política económica de la integración en América Latina analizada a la luz de las experiencias del Grupo Andino(1981). De estos y otros análisis, la autora presenta conclusiones importantes sobre la opinión, o actitud, de todos los actores andinos ante el proceso integracionista. De ellos, en este resumen, tan sólo se reseñan las referidas a los partidos políticos o a los parlamentarios.

Para comenzar se resalta que "Evidentemente hay una estrecha relación entre los políticos, partidos y el Grupo Andino: ello se constata simplemente al recordar que esta integración fue gestada y continuada por gobiernos y gobernantes de partidos políticos y su liderato" (Frambes-Buxeda 1990: 91). Pero al mismo tiempo observa que el tema no ha sido prioritario ni instrumento de lucha política de los partidos: "Ciertos líderes políticos apoyaron y forzaron la integración pero luego no lo incluyeron como

tema central de discusión en los debates de sus partidos ni en los debates parlamentarios" (\*) (Frambes-Buxeda 1990: 92). Según la autora, el tema de la integración podría convertirse en un instrumento eficaz de lucha política por lo que, según su criterio, sería importante incorporar a un debate colectivo del tema a todos los sectores de las sociedades de estos países. Esto podría llevarse a cabo por intermedio de alguna organización política que "... haga del tema de la integración un instrumento de movilización política..." (Frambes-Buxeda 1990: 92), para lo cual se necesitaría apoyar y adelantar seminarios, foros, debates públicos en los medios, en los barrios y en las universidades. A pesar de que estas acciones no se habrían concretado en la práctica, para la fecha de la investigación se habían discutido en reuniones de representantes políticos de la región. Como ejemplo se menciona la Reunión del Parlamento Andino en diciembre de 1985 en La Paz, Bolivia, donde se resaltó que los partidos políticos debían ser actores principales en la reestructuración de la integración: "En esa reunión se reconoció la necesidad de los partidos de apoyar la integración andina; de reconocer que la deuda externa es impagable y de combatir en conjunto el narcotráfico y las intervenciones de las grandes potencias en la región" (Frambes-Buxeda 1990: 94).

---

(\*) Subrayado de la autora de este trabajo

En cuanto a los partidos políticos venezolanos el análisis de Frambes-Buxeda es corto pero importante debido a la carencia de otra referencia bibliográfica:

a.- "En el caso de Venezuela, fue el liderato político el que impulsó el debate nacional en los medios de comunicación, para que ese país finalmente entrara al Grupo Andino en 1973" (Frambes-Buxeda 1990: 93). Pero lo que destaca de este hecho es que no usaran el tema a nivel de la discusión partidista ni movilizaran a los partidos en esa dirección.

b.- "Los tres partidos venezolanos entrevistados (parte de sus dirigentes) COPEI, Acción Democrática y el MAS, todos apoyaron al Grupo Andino e indicaron que las funciones políticas deberían jugar un papel más importante" (Frambes-Buxeda 1990:92)

c.- También los partidos políticos se pronunciaron porque el Grupo Andino fuese instrumento de negociación internacional

d.- Igualmente acusaron a este esquema de ser "demasiado economicista".

e.- Por último, se reseñó también que los políticos no coincidieron con la oposición empresarial venezolana al Grupo Andino.

## F.- Posición de los políticos latinoamericanos frente al proceso integracionista de la región

Aun cuando la investigación realizada en el sector político venezolano no contempla los mismos parámetros metodológicos que el resto de los estudios realizados en Latinoamérica, ésta nos permite obtener, por medio de la comparación, conclusiones parciales sobre la posición que asumen los políticos latinoamericanos (o por lo menos los estudiados hasta el momento) frente a la integración regional.

1.- El espíritu integracionista del sector político de los países abordados hasta el momento ha mantenido una línea ascendente desde 1972 cuando se hizo la primera investigación en la materia. En el caso de Argentina este apoyo comenzó con tan sólo un 33% favorable al proceso; para 1986 en ese mismo país los políticos se muestran favorables al proceso en un 98% y para 1995 alcanza el 100%. Se presume que en el resto de los países del MERCOSUR y del Grupo Andino el comportamiento fue parecido. En el primer caso así lo señalan los resultados de los trabajos realizados en 1993 y 1994, en el segundo, aún cuando no se puede precisar en porcentajes, la inclinación favorable de los políticos hacia el Grupo Andino en sus primeros años de existencia se ha mantenido y en estos momentos se asume con mayor énfasis.

2.- Los parlamentarios venezolanos, al igual que los políticos del MERCOSUR, observan el proceso integracionista desde una dimensión latinoamericana. Para 1986 los políticos argentinos prefirieron una política común con Latinoamérica en un 52%; para 1993 en Paraguay y Uruguay la prioridad para los países latinoamericanos alcanzó un 87% y un 97%, respectivamente, entre las categorías de primera y alta prioridad y estas mismas categorías para 1994 ocuparon en Argentina y Brasil un 95 y 89% respectivamente. Por su parte, en nuestra investigación la mayoría de los políticos venezolanos se pronunciaron a favor de buscar e incrementar la integración con el resto de los países de Latinoamérica.

3.- La inclusión de EE.UU. en el proceso integracionista latinoamericano no recibe apoyo unánime de los sectores políticos en Latinoamérica. En el MERCOSUR, los políticos brasileros no están de acuerdo con la incorporación de este país (un 55% de los políticos están en contra de la incorporación de EE.UU a un acuerdo regional latinoamericano); en Argentina, a pesar de que la mayoría esta de acuerdo con la inclusión, los políticos se muestran un 50% a favor y otro 50% en contra; en Paraguay el 51% apoya la inclusión de Estados Unidos y el 45% la rechaza; en Uruguay la proporción se invierte, 50% en contra de la inclusión y 44%, a favor. En Venezuela, aún

cuando en números el porcentaje favorable es ligeramente mayoritario, se detectan en las respuestas temores y obstáculos. De estos resultados se deduce que la incorporación de Estados Unidos a la integración regional estaría sujeta, en el caso de los políticos del MERCOSUR, a la apertura del Tratado de Libre Comercio del Norte de América y, en el caso venezolano, a la conformación de la Zona de Libre Comercio Hemisférica propuesta para el año 2005. Todo ello indicaría que el interés estaría basado prácticamente en la posibilidad de obtener acceso a los mercados del norte del continente y no, de EE.UU exclusivamente.

4.- El sector político del MERCOSUR, a diferencia del venezolano, muestra un gran confianza en la viabilidad y las ventajas que ofrece su esquema integracionista para los países miembros. Los políticos en Argentina adjudicaron a MERCOSUR un 53,8% de alta viabilidad y los brasileños, un 80% de muy alta; en Paraguay y Uruguay el esquema tiene una imagen positiva o muy positiva en un 84 y 88%, respectivamente. Mientras que los parlamentarios venezolanos, aún cuando manifestaron apoyar los acuerdos (Grupo Andino y Grupo de los Tres) y creer que los mismos seguirán vigentes por mucho tiempo, muestran cierto escepticismo por los resultados que pueda obtener Venezuela como país miembro de ambos esquemas.

5.- Las ventajas de la integración para los campos social, cultural y científico vienen ocupando en los últimos años mayor importancia de la que hasta hace poco se le otorgaba. Los políticos latinoamericanos, o por lo menos los estudiados hasta ahora, han considerado siempre que la principal ventaja del proceso integracionista se reflejará en el sector económico, pero en los últimos estudios y en las entrevistas realizadas a parlamentarios venezolanos, se observa como los campos educativos, culturales y científicos comienzan ser mencionados con más frecuencia. .

6.- Los políticos del MERCOSUR y de Venezuela le brindan al Poder Ejecutivo respaldo altamente positivo para desarrollar las políticas integracionistas necesarias tanto frente a esquemas propios como ante intentos novedosos de integración, pero al mismo tiempo han delegado en este poder toda la responsabilidad en la conducción del proceso, lo cual, consideramos, no es lo adecuado para las exigencias del proceso.

7.- Con estas investigaciones se comprueba que en Latinoamérica existe espíritu favorable a la ampliación o interacción entre los esquemas integracionistas de la región, lo cual podría conducir a una zona de libre comercio latinoamericana o hemisférica.

8.- Aunque no es un resultado concluyente, en el

parlamento venezolano podría estar presente una situación parecida a la de las élites de Uruguay y Paraguay, quienes le brindaron apoyo casi absoluto al Tratado de Asunción que estableció el MERCOSUR, pero mantuvieron un bajo nivel informativo referido a la marcha efectiva de las negociaciones. En el caso venezolano los parlamentarios reflejaron su desconocimiento técnico del proceso a través de respuestas ambiguas y generales sobre el Grupo Andino y el 6-3. En Argentina para 1986 el nivel de desconocimiento de los organismos de integración de los políticos se encontraba en un 54,3%. Para 1995 con respecto a Argentina y Brasil, el trabajo de Mellado-Alí obtiene entre políticos y funcionarios un porcentaje de "suficiente" de 81,8% y 60%, respectivamente, frente a la variable nivel de conocimiento de los organismos regionales de integración. En cuanto al nivel de conocimiento de la organización institucional de MERCOSUR, las respuestas consideradas como "suficiente" abarcaron un 46% en Argentina y un 80% en Brasil. Cabe preguntarse cuál habría sido el porcentaje obtenido entre los parlamentarios venezolanos de haberse incluido en las entrevistas preguntas específicamente destinadas a medir el nivel de conocimiento técnico sobre procesos de integración en los cuales participa Venezuela.

9.- A pesar de que todos los sectores políticos le otorgan mucho peso a la opinión pública en el desarrollo

del proceso integracionista, ninguno ha desarrollado hasta ahora una estrategia que permita utilizar el proceso como tema de discusión pública o política, de movilización de la sociedad o como tema prioritario en los debates de los parlamentos. Un 66 y un 39% de los políticos uruguayos y paraguayos, respectivamente, creen que la opinión pública juega un papel central en el proceso integracionista. En Argentina y Brasil las élites, involucrando todos los sectores, consideran que la opinión pública nacional tiene importancia para la evolución futura del MERCOSUR, "la mayoría de las élites piensa que la opinión pública todavía no está claramente definida, pero casi nadie cree que la opinión actual sea desfavorable hacia la integración." (Achard 1994: 92). En Venezuela todos los parlamentarios admiten la necesidad de que el tema integracionista sea llevado a los medios de comunicación, pero en la revisión hemerográfica se observó que no son ellos los encargados de hacerlo sino que es el Poder Ejecutivo el que difunde la escasa información que sobre los procesos integracionistas se puede leer en la prensa.

10.- Se requiere, según los resultados obtenidos en todos los estudios presentados hasta ahora, que el sector político latinoamericano elabore un proyecto para movilizar a la opinión pública de cada uno de los países e incorporar, al mismo tiempo, a todos los sectores

involucrados en el proceso: empresas, sindicatos, cultura, educación, medios de comunicación, partidos políticos, parlamento y Poder Ejecutivo. La investigación confirma que para elevar el nivel del proceso integracionista se requiere una voluntad política más sólida, la cual si bien está presente hasta ahora no ha desarrollado todo el potencial que mantiene este espíritu integracionista entre la clase política latinoamericana. La proyección del proceso integracionista y la difusión de su importancia para los países latinoamericanos y para cada uno de sus sectores no parece ser una tarea de la cual se estén ocupando los políticos de la región.

## C O N C L U S I O N E S

De la investigación realizada se desprende que los parlamentarios venezolanos, a pesar de comprender y calificar el proceso integracionista como un reto ineludible en el nuevo sistema internacional, no han desarrollado un papel sólido y destacado en la elaboración, ejecución o evaluación del proceso. Su posición ante la integración regional está supeditada a las reglas de juego establecidas para la política exterior al inicio de la democracia, en donde al parlamento se le asigna un papel subsidiario, sin posibilidades de confrontación y discusión pública.

Sin embargo, las nuevas circunstancias internacionales exigen un cambio de actitud de este sector. Para ello el grupo político cuenta con los instrumentos jurídicos, políticos y comunicacionales necesarios. Por tal motivo es de esperar que en los próximos años la dinámica integracionista empuje al Congreso hacia un camino diferente en donde, como actor fundamental, aporte ideas y criterios a las políticas desarrolladas por el Ejecutivo venezolano. Pero, para que esto se logre, los parlamentarios deben arriesgarse a romper la normativa existente en las discusiones sobre materia internacional, preparándose en forma adecuada para asumir el rol de dinamizadores del proceso integracionista frente a la

opinión pública nacional.

Se descartó en este estudio que la causa de la posición actual asumida por los parlamentarios pudiera ser la carencia de instrumentos legales que permitieran al Congreso y sus integrantes participar directa o indirectamente en la discusión y evaluación de la política integracionista del país. A pesar de la clara tendencia centralista de la Constitución Nacional y demás leyes y reglamentos que rigen la materia, se confirmó la existencia de atribuciones que permiten a los parlamentarios trabajar y participar más en el proceso integracionista. Tampoco se podría señalar como principal responsable de la poca participación de los parlamentarios a los medios de comunicación, pues no sólo se han enumerado los diferentes esfuerzos integracionistas que se plantean en Latinoamérica a nivel comunicacional, sino que se ha confirmado que, así como el Ejecutivo puede introducir un buen número de información en los medios impresos, de esa misma manera lo conseguirían, de intentarlo, los demás actores del sistema político, especialmente porque los medios de comunicación no están ajenos a los cambios internacionales que se viven.

Los resultados que se observan en la revisión hemerográfica y en las entrevistas, además de reflejar la

pasividad de los partidos políticos y de los parlamentarios en el debate integracionista, también dejan ver algunos vacíos que, para bien del proceso integracionista, deben ser revisados tanto por los grupos estudiados como por los propios medios de comunicación. Por ejemplo, el tratamiento informativo del tema es muy limitado pues la mayor parte de las informaciones se presentan como noticias simples, sin dejar espacio para reportajes o artículos de opinión, géneros que dan mayor profundidad al debate y a las ideas integracionistas. Por lo demás, también el número de informaciones es escaso, puesto que las 162 informaciones reseñadas son insuficientes para reflejar la magnitud de los cambios que se estaban experimentando a nivel de integración en los años 1989-93. Con este número de informaciones el sector político no podía presentar ante la opinión pública las implicaciones y las perspectivas que ofrecía el proceso al país. Llama la atención que la mayoría de las informaciones fichadas se originen en la Presidencia de la República o en dependencias y funcionarios directamente vinculados al Poder Ejecutivo. Ello demuestra que la Presidencia de la República actúa a nivel informativo libre de toda presión. Sin embargo, las informaciones no evidencian un plan informativo gubernamental destinado a difundir y formar una matriz de opinión sobre el proceso.

A pesar de la poca participación de los partidos

políticos y los parlamentarios en la discusión pública del proceso integracionista, tan sólo un 1,2% de las informaciones encontradas sobre el mismo fueron negativas. Esto indica que existe un consenso a favor del proceso en todos los actores políticos, lo cual genera un clima de tranquilidad para el desarrollo de las políticas integracionistas. Lamentablemente, el consenso parece basarse en un apoyo más retórico que técnico en el caso de los parlamentarios.

En resumen, las condiciones están dadas para que el parlamento venezolano supere el papel desempeñado hasta ahora y participe de manera directa y clara en el proceso. El debate público sobre el tema es imprescindible para que la sociedad venezolana conozca los alcances del proceso integracionista con todas sus aristas. No es suficiente que el Ejecutivo Nacional sea el generador de toda la información, se requiere, por el contrario, la participación de los comunicadores sociales, dueños de los medios, actores políticos, económicos, culturales e incluso militares, para que la integración se convierta en una meta nacional.

A pesar de que los resultados obtenidos en esta investigación no son concluyentes podríamos afirmar que la teoría de la racionalidad resulta adecuada para evaluar el

comportamiento de los actores del sistema político en la política exterior venezolana, puesto que se ha observado como los parlamentarios ponen en práctica los principales elementos de la teoría. En el caso de la discusión sobre el proceso integracionista, los parlamentarios reaccionan con una mentalidad electoral, maximizando el comportamiento que les ayuda a la obtención de votos, como la discusión de temas nacionales, y minimizando la discusión cuando el tema, según sus opiniones, no atrae la opinión pública venezolana. Por otra parte hemos visto como este grupo político a pesar de los cambios ocurridos en los sistemas nacional e internacional, no ha variado su posición, lo cual indica que adopta la misma decisión siempre que se enfrenta a las mismas opciones. Además los parlamentarios mantienen su posición independientemente de los intereses que el Ejecutivo pueda manejar sobre el proceso, porque las decisiones tomadas no son reflejo de los nervios centrales (como el Ejecutivo), sino producto de los intereses de las grandes organizaciones (como el Congreso).

Este trabajo exploratorio aspira a servir de punto de partida para otros semejantes, con objetivos más profundos. Asimismo intenta despertar en los actores del sistema político venezolano conciencia acerca de la necesidad de poner en práctica lo que teóricos y políticos

han manifestado en innumerables ocasiones: impulsar la participación y el trabajo de toda la comunidad nacional en pro del los procesos de integración regional, con el objetivo de convertirla en un punto de movilización social y política que permita generar el debate partidista y público acerca de un nuevo proyecto nacional.

A P E N D I C E 1  
F I C H A H E M E R O G R A F I C A



## B I B L I O G R A F I A

- ABENTE, Diego (1985) Policy formation in democratic regimes: the case of Venezuela, Miami University, Oxford, Ohio.
- ABREU Bonilla, Sergio (1991) MERCOSUR e integración Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, Uruguay.
- ACHARD, Diego y otros (1993) "MERCOSUR: élites y política en Paraguay y Uruguay", Integración Latinoamericana, # 192, agosto, Buenos Aires.
- (1993) Estudio de la variable política en el proceso de integración regional de los países pequeños del MERCOSUR y análisis de las opiniones de sus élites sobre dicho acuerdo, BID-INTAL, Buenos Aires.
- (1994) Las élites argentinas y brasileñas frente al MERCOSUR, BID-INTAL, Buenos Aires.
- ALEGRIA Ortega, Idsa, Angel Rivera O. y Carmen Gautier M. (Comps.) (1994) El proceso de integración política y económica en la región caribeña Universidad de Puerto Rico-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- ALVAREZ D. Angel E. (1984) Politeia, UCV, Caracas
- Las Américas en el horizonte del cambio (1992) Universidad Nacional Autónoma de México-Consejo Nacional para la cultura y las Artes-Fondo de Cultura Económica, México.
- AREA Leandro (1983) Los procesos de decisión política (Elementos teóricos para su estudio), Colección Estudios Políticos # 2, UCV, Editorial Jurídica Venezolana, Caracas.
- BARRAGAN, Julia (1993) "Modelos de decisión en el ámbito público" en Barcon y otros Etica y política en la decisión pública, Ediciones Agría, Colección Separatas, Caracas.
- BARDES, Bárbara A. y Robert W. Oldendick (1992) "La opinión y la política exterior" Política Internacional, # 25, enero-marzo, Caracas.

- BIZZOZERO, Lincoln y Klaus Bodemer (Coords.) (1994) Nuevos regionalismos: ¿cooperación o conflicto? Universidad de la República Oriental de Uruguay-Fundación Friedrich Ebert-Nueva Sociedad, Uruguay.
- BREWER-CARIAS, Allan (1982) El Estado, crisis y reforma Biblioteca de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, UCV, Caracas
- CACERES de Pefaur, Beatriz (1984) Imágenes políticas en la prensa de Venezuela y Guyana frente al conflicto del Esequibo (Análisis comparativo en los años 1966, 1970 y 1981-1982), Asamblea Legislativa del estado Mérida, Venezuela
- CARDOZO de Da Silva, Elsa (1992a) "El proceso de toma de decisiones en la política exterior de Venezuela" en: Carlos Romero (coord.) Reforma y política exterior Venezuela, Ed. Nueva Sociedad-COPRE-INVESP, Caracas.
- (1992b) "Política exterior en tiempos de turbulencia: el desafío de responder al cambio", Política internacional, julio-septiembre, Caracas.
- (1995) Latinoamérica en transición. En busca del Aleph Editorial Panapo, Caracas.
- CAUCA Prada, Antonio (1995) "La integración está en manos de los periodistas" El Globo, 30 de octubre, pp. 19-20, Caracas.
- CEPAL (1988) "Potencialidades y limitaciones de la integración y cooperación", Notas sobre la economía y el desarrollo # 465, Julio, Santiago de Chile.
- CEPAL (1990) "Un examen crítico a treinta años de integración en América Latina", Notas sobre la economía y el desarrollo # 499, noviembre, Santiago de Chile.
- CEPAL (1991) "La evolución reciente de los procesos de integración en América Latina y el Caribe" Notas sobre economía y desarrollo # 499, noviembre, Santiago de Chile.
- CEPAL (1994) El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad Santiago de Chile.

- CHAPARRO Alfonso, Julio (1991) ¿Por qué ha fracasado la integración latinoamericana? Monte Avila Editores, Caracas.
- COBO, Lourdes (1992) "Prioridades de la política de Venezuela paa el año 2000" en Carlos Romero (Coord.) Reforma y política exterior en Venezuela Editorial Nueva Sociedad-COPRE-INVESP, Caracas.
- Comercio, Estado y estrategias de desarrollo (1994) Septiembre-Octubre, # 133, Nueva Sociedad, Caracas.
- Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (1991) Por la integración Latinoamericana Lima, Perú.
- Consejo Supremo Electoral (1989) Sistema político venezolano, Clubes Franceses y Tendencias Electorales Manuel Vicente Magallanes (Dir.) Colección del Cincuentenario, Caracas.
- Constitución de la República de Venezuela Distribuidora Escolar.
- DIAZ Rangel, Eleazar (1993) "Comunicación e información: ¿quiénes deciden?" Economía HOY, Suplemento Especial, 30 de mayo, Caracas.
- (1991) La información en América Latina, Monte Avila Editores, Caracas.
- DOWNS, Anthony (1973) Teoría económica de la democracia , Editorial Aguilar, México.
- DROR, Yehezkel (1993) "Conducción del Estado hacia la integración" Integración Latinoamericana, mayo-junio, Buenos Aires.
- ECONOMIA HOY (1993) "La integración económica" (Editorial), 30 de mayo, Caracas.
- Estados Unidos (Informe Trimestral) (1993) Vol. III, # 1.
- ESCOBAR Sepúlveda, Santiago (1993) "La política de la integración" Nueva Sociedad # 126, julio-agosto, Caracas.
- FERRERO Costa Eduardo (1994) "La integración en América Latina: situación actual y perspectivas", en Manfred Mols y otros, eds., Cambio de paradigmas en América Latina: nuevos impulsos, nuevos temores, Fundación Friedrich Ebert y Nueva Sociedad, Caracas.

FRAMBES-BUXEDA Aline (1990) "Aspectos sociales y políticos en la integración del Grupo Andino" Confederación Latinoamericana. Edificación de un proyecto para el futuro, Universidad Interamericana de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico

----- (1994) "La integración subordinada en América Latina" Nueva Sociedad # 33, sep-oct., Caracas.

GARCIA Rodríguez, Enrique (1993) "Los procesos de integración en la Hora Actual" Política Internacional # 29, enero-marzo, Caracas.

GARCIA de Serrano, Irma (1992) Manual para la preparación de informes y tesis, Universidad de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico.

GIL, Federico (1966) Instituciones y desarrollo político en América Latina Instituto para la Integración en América Latina-BID, Argentina.

GIMENEZ, Lulú y Angela Hernández (1988) Estructura de los medios de difusión en Venezuela, Editorial Signo Contemporáneo, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

GONZALEZ M., Adela y Maritza Morles A. (1993) Colombia y Venezuela. Prensa y política exterior en las relaciones binacionales, Universidad de los Andes, Tesis de Grado, San Cristóbal.

HENGSTENBERG, Peter (1994) (Prológo) en Cambio de paradigmas en América Latina: nuevos impulsos, nuevo temores, Fundación Friedrich Ebert-Nueva Sociedad, Caracas.

HEINE, Jorge (1994) "Reestructuración del sistema político internacional: una perspectiva latinoamericana" en Manfred Mols y otros, eds., Cambio de paradigmas en América Latina: nuevos impulsos, nuevo temores, Fundación Friedrich Ebert y Nueva Sociedad, Caracas.

JOSKO de Guernón, Eva (1974) " La civilización científico-tecnológica y la política exterior: del modelo racionalista al modelo de la política burocrática" Politeia # 3, UCV, Caracas

----- (1977) " El Congreso y la política exterior en Venezuela" Politeia # 7, UCV, Caracas.

- (1992) "Cambio y continuidad en la política exterior de Venezuela" en Carlos Romero (Coord.) *Reforma y Política exterior en Venezuela*, Editorial Nueva Sociedad-COPRE-INVESP, Caracas.
- LAGOS, Gustavo y Raymundo Barros (1990) *Manual para el estudio de los aspectos políticos y sociales de la integración económica Latinoamericana* BID, Buenos Aires.
- LICHA, Isabel (1990) *Tecno-burocracia y democracia en Venezuela 1936-1984* Fondo Editorial Tropikos, Caracas.
- LOPEZ, Martha (1994) "Integración Democrática" *Latinoamérica Internacional* # 20, Santafé de Bogotá, Colombia.
- LUJANO, Alonso (1993) "Presidentes y Congresos. Estados Unidos, La experiencia latinoamericana y el futuro mexicano" *Foro Internacional*, Vol. XXXIII, # 133, Julio-Septiembre, Caracas.
- MARINI, José Felipe (1987) *Geopolítica Latinoamericana de Integración*, Editorial Hvmantitas, Buenos Aires.
- MELLADO, Noemí y María L. Ali (1995) *Opinión de los sociales sobre el MERCOSUR y sus alternativas*, Instituto de Integración Latinoamericana, Universidad de La Plata.
- MOAVRO, Horacio Roberto (1992) *La decisión. Aportes para la integración latinoamericana*. Instituto de Altos Estudios de América Latina-Centro Internacional de Formación Arítides Calvani, Caracas.
- MOLS, Manfred (1994) "La situación internacional actual de América Latina" *Cambio de paradigmas en América Latina: nuevos impulsos, nuevo temores*, Fundación Friedrich Ebert-Nueva Sociedad, Caracas.
- EL NACIONAL, Caracas, 1989, 1990, 1991, 1992 y 1993
- NAIM, Moisés (1979) "Un marco conceptual para el análisis de la implementación de políticas públicas" *Politeia* # 8, UCV, Caracas.
- PASCUALI, Antonio (1990) *El orden reina. Escritos sobre comunicaciones*, Editorial Panapo, Caracas.
- QUADE, Edward S. (1989) *Análisis de formación de decisiones políticas*, Ministerio de Economía y Hacienda-Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.

- ROMERO, Carlos y Andrés Serbin, eds. (1994) El Grupo de los Tres: Asimetrías y Convergencias, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- ROMERO, CARLOS (1993) "América Latina se debate entre la unidad y la dispersión" Economía HOY, 30 de mayo, Caracas.
- ROMERO, Carlos (1992) " La complejidad organizacional en el sector externo de Venezuela" en C. Romero (Coord.) Reforma y política exterior en Venezuela, Editorial Nueva Sociedad-COPRE-INVESP, Caracas.
- SABINO, Carlos A. (1987) Cómo hacer una tesis. Guía para la elaboración y redacción de trabajos científicos Editorial Panapo, Caracas.
- SALGADO, Germánico y Rafael Urriola (1991) El fin de las barreras. Los empresarios y el Pacto Andino en la década de los 90' Fundación Friedrich Ebert-Nueva Sociedad, Caracas.
- SCHAPOSNIK, Eduardo C.(Coord.) (1986) Los sectores dirigentes argentinos y la integración de América Latina, Instituto de Integración Latinoamericana, La Plata.
- SELA (1992) La nueva etapa de la integración regional, Fondo de Cultura Económica/Economía Latinoamericana, Caracas.
- SERBIN, Andrés (1993) "¿Hacia un nuevo esquema hemisférico?" Economía HOY, 30 de mayo, Caracas.
- TORO Hardy, Alfredo (1993) Bajo el signo de la incertidumbre Editorial Panapo, Caracas.
- EL UNIVERSAL, Caracas, 1989, 1990, 1991, 1992 y 1993
- URQUIDI, Víctor y Gustavo Vega Cánovas (Coords.)(1991) Unas y otras integraciones Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, México.
- Zimmerling, Ruth (1992) El futuro de América Latina en el mercado mundial: Integración Regional versus Integración en el Mercado Mundial, Fundación Friedrich Ebert, Caracas.

## ENTREVISTAS

ALCANTARA, Pedro Pablo, diputado miembro de la Comisión de Educación y Servicios, militante de Acción Democrática. Entrevistado en Caracas el 16 de febrero de 1995.

AGUILAR, Pedro Pablo, presidente de la Comisión de Agricultura del Senado de la República, militante del partido COPEI. Entrevistado en Caracas el 22 de noviembre de 1994.

APONTE, Amilcar, presidente de la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados, militante de Acción Democrática. Entrevistado en Caracas el 16 de febrero de 1995.

AVELEDO, Ramón Guillermo, jefe de la fracción copeyana en el Congreso de la República, militante de COPEI. Entrevistado en Caracas el 22 de noviembre de 1994.

CASTILLO de López, Haydeé, presidenta de la Comisión de Política Exterior del Senado de la República, militante del partido COPEI. Entrevistada en Caracas el 20 de noviembre de 1994.

CELLI, Humberto, senador y presidente del Parlamento Latinoamericano, militante del partido Acción Democrática. Entrevistado en Caracas el 22 de noviembre de 1994.

CHITTY La Roche, José, diputado y profesor universitario en el área de integración, militante del partido COPEI. Entrevistado en Caracas el 21 de noviembre de 1994.

De Hernández, Liliana, diputada miembro del Parlamento Andino. militante de Acción Democrática. Entrevistada en Caracas el 16 de febrero de 1995.

HERRERA Campíns, Luis, senador vitalicio por el partido COPEI y presidente de la organización a nivel nacional. Entrevistado en Mérida el 20 de marzo de 1995.

LAURIA, Carmelo, presidente de la Cámara de Diputados, militante del partido Acción Democrática. Entrevistado en Mérida el 2 de marzo de 1995.

MONZON Salas, Germán, presidente de la Comisión de Política Exterior de la Cámara de Diputados, militante de Convergencia. Entrevistado en Mérida el 05 de diciembre de 1994.

NARVAEZ, Rafael, diputado miembro de la Comisión de Educación y Servicios, militante de Acción Democrática. Entrevistado en Caracas el 17 de febrero de 1995.

NUÑEZ Sosa, Enrique, diputado miembro de la Comisión de Política Exterior, militante de Acción Democrática. Entrevistado en Caracas el 17 de febrero de 1995

PEREZ, Lewis, senador y Secretario Nacional de Organización de Acción Democrática. Entrevistado en Mérida el 2 de marzo de 1995

PULIDO, Pedro Javier, representante de COPEI en el Parlamento Amazónico. Entrevistado en Caracas el 15 de febrero de 1995.

RAMIREZ, Donald, Secretario General a nivel nacional del partido Copei y ex-congresista. Entrevistado en Mérida el 2 de abril de 1995.

RODRIGUEZ ITURBE, José, vice-presidente de la Cámara de Diputados, militante del partido COPEI. Entrevistado en Caracas el 20 de noviembre de 1994.

RONDON, Luis Emilio, diputado miembro del Parlamento Amazónico, militante de Acción Democrática. Entrevistado en Caracas el 15 de febrero de 1995.

YEPEZ Boscán, Guillermo, presidente de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados, militante del partido COPEI. Entrevistado en Caracas el 21 de noviembre de 1994.

## I N D I C E

AGRADECIMIENTO .....	3
INTRODUCCION .....	4
Capítulo I. Marco teórico y antecedentes .....	10
A.- Marco teórico .....	11
1.- Enfoque de la toma de decisiones .....	12
2.- Racionalidad .....	17
B.- Características de los sistemas insternacional y nacional en la era democrática de Venezuela ..	21
1.- Sistema internacional .....	22
2.- Sistema nacional .....	34
Capítulo II. Los parlamentarios en la política exterior venezolana .....	38
A.- Ubicación conceptual de la política exterior y sus actores .....	39
B.- Atribuciones del Congreso de la República en la política exterior .....	47
C.- Actuación del Congreso en materia de política exterior .....	52
1.- Actuación del Congreso en materia integracionista .....	52
2.- Atribuciones y actuación del Congreso en otras áreas internacionales .....	54
3.- Actuación y atribuciones implícitas del Congreso en materia internacional .....	58
D.- Reglas de juego para la relación Ejecutivo- Legislativo .....	61
Capítulo III. Los políticos y la integración regional en la prensa venezolana .....	65
A.- Ubicación del estudio hemerográfico .....	67
B.- Características de la ficha hemerográfica .....	68
C.- Tipo de estudio hemerográfico realizado .....	73
D.- Análisis comunicacional .....	76
E.- El perfil noticioso de la integración .....	78
F.- La prensa y los políticos se ocupan de Colombia.	82
G.- El sector político en el proceso integracionista .....	84
H.- Un balance positivo de la información .....	87
Capítulo IV. Los parlamentarios hablan sobre integración .....	93

A.- Ubicación del Congreso como actor político en el sistema de política exterior .....	95
1.- Actores y elementos de la política exterior.	96
2.- Reglas de juego .....	97
B.- Resultados de las entrevistas realizadas .....	98
1.- Metodología empleada .....	98
2.- Se mantiene y justifica el papel subsidiario del Congreso .....	101
3.- ¿Admite la integración un debate público? ..	106
4.- ¿Cómo se manifiestan los parlamentarios venezolanos frente a la integración con América Latina y/o Estados Unidos .....	115
5.- Podría desaparecer el Grupo Andino y el Grupo de los Tres .....	119
Capítulo V. Los políticos latinoamericanos frente a la integración regional .....	123
CONCLUSIONES .....	149
APENDICE 1 .....	155
BIBLIOGRAFIA .....	157
ENTREVISTAS .....	163